
NERVIO
CRITICA
DORES
UCION



Revista Mensual

Redacción y Administración:
1273 RIVADAVIA 1273



SUBSCRIPCION ANUAL,
ARGENTINA ......$ 2,50
EXTERIOR.........1 Dólar

No se devuelven originales no solicitados ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

PROXIMAMENTE

Aparecerá el Nº. 7 de los Cuadernos **AHORA** con un excelente trabajo del prestigioso economista libertario holandés, **Cristián CORNELISSEN**

EL COMUNISMO LIBERTARIO

Y EL REGIMEN DE TRANSICCION

Un cuaderno de **64** páginas excelentemente presentado, con portada de **D. Urruchua** a **20 ctvs.**

Los pedidos deberán hacerse con anticipación.

Apoye la obra editorial que realiza NERVIO

Año III Buenos Aires, Octubre de 1933 No. 29



Anti-fascismo

NINGUNA duda puede existir respecto del significado de todos los sucesos que durante este mes último provocaron los fascistas y que conmovieron de manera tan profunda a toda la población: hemos llegado a un punto en que la agudización de las luchas sociales, económicos y políticos convierte en situación perfectamente natural el estado de permanente violencia y los ataques recíprocos entre las fuerzas que ocupan una posición firme en este combate desesperado que el capitalismo se ve impelido a sostener.

El desfile de la Legión, las incursiones en numerosos actos públicos, conferencias y diversas representaciones donde de alguna forma se hacía divulgación antifascista, los ataques armados de los legionarios a varios actos que se realizaron en localidades de la provincia de Buenos Aires, y finalmente el criminal atentado de Córdoba, todo esto ocurrido en el breve término de un mes, nos indica dos cosas fundamentales que debemos tener en cuenta para nuestra acción futura:

Por un lado, se constata que a toda marcha se ha tratado de impulsar el movimiento fascista hacia un plano de acción violenta, atemorizadora, arrolladora, antes de esperar que se presenten circunstancias más favorables, antes de que maduren totalmente sus posibilidades, como se ha hecho en Italia y Alemania. Este gesto desesperado, de impaciencia, coincide con la descomposición del propio movimiento, en el cual ya han comenzado a manifestarse las divisiones que intereses antagónicos provocan; ya el primario "nacionalismo", tan vago y tan elástico, cesó de ser nexo entre todas las fuerzas reaccionarias: los conservadores de Córdoba expulsan a los legionarios de su seno, se dividen diversos partidos, los que exigen para sí el honor de ser fascistas, etc. Comienzan a hacerse sentir las rivalidades políticas y económicas.

Por otra parte, el profundo repudio que sus acciones iniciales promovieron en todos los ambientes, la reacción que en numerosos casos hallaron los pitucos, que fueron a atacar y tuvieron que huir con dirección al hospital, la resistencia que hallan, principalmente después del crimen de Córdoba, de efectos tan contraproducentes para ellos, nos señalan que podemos, si comprometemos en esta acción todo lo que poseemos de hombres dignos, contrarrestar e impedir el avance del fascismo. Han empezado mal aquí los que quieren copiar en todos sus detalles la marcha sobre Roma y la ascención del hitlerismo al poder, en vez de conquistar a las grandes masas trabajadoras y a la pequeña burguesía, sólo obtuvieron su oposición.

TODO CONSISTE EN ACEPTAR, EN TODOS LOS TERRENOS, LA LUCHA QUE SE PRESENTA. Por nuestra parte, nosotros estamos en eso. Porque sabemos bien que el fascismo no es solamente un movimiento que "atenta contra la cultura", que se reduce a las conferencias de Gino Arias o a impedir que se hable de Marx en la Sociedad Científica Argentina. Porque sabemos que sus métodos e instrumentos de acción, desde la legislación represiva, hasta las cachiporras, requieren actitudes más enérgicas y más eficaces que las simples declaraciones, más o menos literarias.

El fascismo, tengámoslo presente, no destruirá la civilización ni la cultura. Ya jamás en la historia se repetirá lo que sucedió en Alejandría: cuando el incendio de una biblioteca implicó la destrucción de toda una cultura. Pero es la violencia que impedirá por mucho tiempo nuestra liberación. Y lo que hay que hacer ahora es esto: Defenderse. Atacar.

Posibilidades para el Desarrollo de la Revolución en la Argentina

LA única salida para remediar estos hechos, (1) está en poner a disposición de la sociedad todos los bienes necesarios a la misma, suprimiendo la propiedad de los medios de producción y consumo y aboliendo cuanto privilegio exista.

El procedimiento es la Revolución, ya que no se puede cifrar esperanzas en que los medios legales permitan atacar al problema en sus raíces.

La Revolución hay que:

1.° Hacerla,
2.° Defenderla y
3.° Desarrollarla.

Vamos a considerar a la Revolución no como hecho insurreccional, sino en cuanto a sus posibilidades ulteriores, especialmente de las condiciones y de la existencia de los elementos que ha de exigir la sociedad para su desenvolvimiento.

Producida la expropiación y colocados en trance de tener que reconstruir, ¿qué situación puede presentarse?

Lo más probable es un bloqueo que imposibilite la introducción de lo que la Revolución necesite. Es decir que ésta tendrá que desenvolverse y marchar con lo que cuente.

Lo primero son los productos alimenticios y estos productos vienen del campo. ¿Qué rrán los agricultores producir? ¿Bajo qué condiciones?

Para ellos que son obligados a entregar la mayor parte de sus productos en concepto de arrendamientos, intereses, impuestos, ganancias del comerciante, la Revolución será una salvación.

Pero, ¿seguirán produciendo en la misma cantidad?

No habiendo exportación, no habrá necesidad de producir la cantidad de productos que actualmente se exportan. Mas, ¿producirán lo que sea necesario?

No hay que olvidarse que en muchos casos habrá que aumentar la producción, por ejemplo: leche y derivados, aceites, frutas, maderas, etc.

No se preguntará el campesino: — ¿Y qué he ganado con la Revolución si me veo obligado a entregar mis productos a la ciudad? También vivían en la ciudad los que antes me lo sacaban. Me limitaré pues, a producir para mí.

Esta situación — que puede ser un hecho real en razón de la psicología del campesino — debe ser contemplada con el mayor interés y darle toda la importancia que reviste. Ella constituye el primer paso para cimentar el desarrollo de la Revolución. O ésta tiene al campesino de su lado, o se verá en la necesidad de fusilarlo — como se ha hecho en Rusia, por equivocada orientación — para arrebatarle sus productos. Pero si ese procedimiento es, tal vez, eficaz para arrebatarle lo producido, no lo será para hacerle producir nuevos artículos.

Si el campesino trabaja y se esfuerza actualmente — sin alcanzarlo — es por conseguir los elementos para su vida. Primero se empeña por herramientas con la idea de poder conseguir después lo necesario para su comodidad personal. Casa, vestidos, etc.

Si la Revolución va a asegurar el suministro de estos elementos que él exige, tendrá al campesino de su parte en la etapa reconstructiva. Y la Revolución debe encarar esto como uno de los puntos principales.

Es lógica esta abdicación. Los alimentos se pedirán de inmediato. Hay que poner en funcionamiento el engranaje social para ser solidarios, retribuir y levantar el nivel material y moral del campo.

¿Qué es lo que el campo va a demandar? Vamos a considerar lo más necesario:

1.° Herramientas:
a) arados y máquinas de siembra.
b) cortadores, trilladoras, cosechadoras.
c) bolsas.
d) elevadores.

para la producción de leche y derivados:
a) envases.
b) desnatadoras.
c) elementos de higiene (refrigeradoras, pasteurizadoras).

2.° Transportes:
a) local (camiones, carros).

(1) Véase el número anterior de NERVIO.

b) general (caminos, ferrocarriles, vagones frigoríficos).

3.° Viviendas:

a) ladrillos.

b) cal.

c) arena.

d) cemento.

e) maderas, vidrios, chapas.

4.° Elementos domésticos. (Cualquiera sea la forma que adquiera el consumo: Hogares o casas de comida).

a) muebles.

b) elementos de higiene personal.

5.° Vestidos y calzados.

6.° Artículos alimenticios complementarios: (Depende de cada región).

Corresponde a los obreros de las ciudades, en general más conscientes de los fines de la Revolución, tomar la iniciativa para la producción de estos elementos.

Todas las probabilidades son de que el actual proletariado tome la iniciativa para el movimiento insurreccional en el sentido de una amplia expropiación y anulación de privilegios. Le corresponderá también a él tomar la iniciativa para darle a la Revolución el curso adecuado. Para este objeto, el surtir al campo de los elementos necesarios ha de corresponderle en la medida de las posibilidades materiales.

Vamos a pasar una rápida revista a estas posibilidades.

El país carece de hierro — o mejor, para no emitir una opinión de carácter geológico — carece de producción de hierro, y sin hierro y altos hornos, ¿cómo se van a poder fabricar herramientas?

Habrá que utilizar las herramientas existentes en la mejor forma posible Pero no ha de ser suficiente.

Del hierro viejo o del existente en lingotes se podrán fabricar las piezas de repuesto que se exijan. No hay que olvidar una cosa: que sin exportación habrá necesidad de menos sembrados y, desde luego, de menos herramientas. Si la situación se prolonga, a pesar del mejor aprovechamiento de las herramientas, de la transformación del hierro viejo, se presentará el problema de saber como sustituirlas.

En materia de producción agrícola los cultivos que exijen más herramientas perfeccionadas con los cereales — menos el maíz — y el lino. De cultivo de lino no habrá mayor necesidad, salvo que se quiera usar su aceite en las construcciones, pero estamos hablando de las cosas más necesarias.

Para obtener estos productos en cantidades suficientes y con economía de esfuerzos, se requieren para su recolección, cortadoras, trilladoras o cosechadoras.

La recolección del maíz no requiere máquinas, y con un rendimiento notable se verifica a mano. Su desgrane, se verifica con pequeñas desgranadoras, sencillas de poco hierro y de fácil fabricación.

Todos los cultivos exijen la preparación de la tierra y para esto hacen falta arados; después viene la siembra hay entonces necesidad de discos, rastras, etc.

En previsión de una carestía de materiales de trabajo para la producción de alimentos se deben tomar medidas a tiempo. Esto debe traducirse en la conservación de los materiales para herramientas de siembra, intensificación del consumo del maíz, disminución del área para cosechar con herramientas perfeccionadas.

Los obreros metalúrgicos, han de tomar sobre si el trabajo de buscar la forma — y de llevarla a cabo—de transformar los motores de miles de autos existentes en las ciudades, en motores de aplicación a la producción agrícola e industrial.

De cualquier modo que sea, la Revolución puede producir o elaborar en el país: maíz, trigo (en menos cantidad), carne de cerdo y vaca, leche, frutas, hortalizas, huevos, algún poco de aceite que se complementaría con grasa de cerdo y también vino, además del azúcar.

En lo que respecta a las bolsas, habrá que buscar la forma de sustituirlas. El Delta produce en cantidad maderas que pueden ser utilizadas para la fabricación de cajones que puedan utilizarse en lugar de las primeras.

Con respecto a los elevadores, seguramente en las condiciones anotadas, la Revolución no podrá construirlos, pues harían falta máquinas y chapas de hierro.

Se puede, sin embargo, ir preparando aquellas partes de fácil construcción y posibles, para completarlos oportunamente.

Pero los elevadores, que esencialmente constituyen en su mejor expresión, el relevo del esfuerzo humano para levantar el grano, son absolutamente indispensables para la intensidad de la producción.

MATERIALES PARA LA PRODUCCION DE LECHE Y SUS DERIVADOS

La Revolución ha de dar la mayor importancia a este punto. Alimentarse en lo primordial, pero es necesario hacerlo con alimentos en condiciones higiénicas. Donde más cuidados hay que tener, en materia de higiene, es en la leche y sus derivados, primero por la naturaleza misma del producto, que es fácilmente contaminable y descomponible, y segundo porque constituye el fundamento de la alimentación infantil. Ha de tratar la Revolución de construir vagones frigoríficos, enviar elementos de refrigeración al campo por lo menos en las inmediaciones de las grandes poblaciones, para un adecuado tratamiento de la leche. Junto con

esto, deberá instalarse la mayor cantidad de cámaras frigoríficas en todo el país.

TRANSPORTE

La reposición de locomotoras y material rodante ha de pasar por el mismo apremio que el de las herramientas. Hay que saber que hoy, una determinada mercadería, recorre generalmente muchos kilómetros más de los necesarios desde el punto de producción al de consumo. Una distribución adecuada de las mercaderías, economizará material de transporte. Con todo, ha de ser un problema y de los más serios. Se construirán caminos, sean de pedrogullo, macadamizados o simplemente abovedados. En esta tarea, como en la construcción de viviendas, podrá ocuparse a los miles de desocupados, a los que queden de la supresión de las clases privilegiadas y de la enorme burocracia, policía, militarismo, comerciantes, etc.

Se podrán trazar los planos de nuevas líneas férreas para ir construyendo los terraplenes, las alcantarillas, hacer los desmontes y edificar las estaciones.

Alimentos para tanta gente, no faltarán.

Como se habrá quitado a los trabajos el móvil de la ganancia, quedando o creando exclusivamente el del interés social, no habrá inconvenientes en proyectar y emprender cuantas obras sean necesarias, útiles o posibles, en la medida del esfuerzo humano existente y tratados los seres con todas las consideraciones de su categoría de hombres y de la dignidad de la Revolución.

VIVIENDAS

Conjuntamente con la construcción de los caminos ha de emprenderse la edificación de viviendas en la campaña, en la mayor escala posible.

Las necesidades serán de dos orígenes: primero, alojar adecuadamente al campesino y al peón actual y, segundo, al producirse la descongestión actual de las ciudades, habrá necesidad de mayor cantidad de viviendas. Si esta necesidad no se produce y persiste la aglomeración humana actual, revelará rápidamente que el desarrollo seguido por la Revolución — para orientarse en el sentido de la participación de los hombres en la producción — no es el sano y aceptable.

Para esta empresa harán falta, por tener que importarse, chapas de zinc. Se puede sustituirlas por tejas, fabricables aquí, por techos de paja, que son abrigados en invierno y frescos en verano. Los mismos señores terratenientes construyen sus casas de paredes de ladrillos, cal, arena y cemento y luego hacen techo de la menciooada paja brava. No servirá para las ciudades por el peligro del fuego y su rápida propagación de una a otra, pero para villas pequeñas, es aceptable. Por otro lado ya he mencionado las tejas.

Cal, arena, pedrogullo no pueden constituir problema, se encuentran en el país en cantidades.

La madera que se usa para construcción y que en su mayoría se introduce — gran parte del Brasil — ha de ser sustituída por algunas de las que se producen en el país.

Los carpinteros han de tomar sobre sí, la tarea de construir miles y miles de puertas y ventanas, para servir a esa construcción. Se trata nada menos que de dar alojamiento a la gran parte de la población campesina actual, además de la que se agregará después.

CALZADOS Y VESTIDOS

No es un ideal vivir aislados, menos aun en la actualidad bien desarrolladas estas industrias, lo único, por su importancia, que se puede presentar como problema de difícil solución, es el de las máquinas necesarias para este objeto.

ALGUNAS PALABRAS SOBRE EL DESARROLLO EN LA CIUDAD

Admitida su descongestión, el punto primordial en este aspecto del desarrrollo de la Revolución es la alimentación.

Su solución favorable la hemos estado considerando conjuntamente con las condiciones que han de acompañarla.

EN SINTESIS

LA REVOLUCION EN LA ARGENTINA TIENE LOS MEDIOS NECESARIOS PARA SUBSISTIR Y DESARROLLARSE.

No podrá contar con los materiales para levantar una sociedad altamente industrializada, pero puede reconstruir la sociedad sobre una base de mayor entendimiento y que excluya la explotación y la dominación del hombre por el hombre.

Entre tener grandes edificios para que lo disfruten pocos; grandes maquinarias que sirven para la explotación — como ocurre actualmente — es preferible una vida dentro de las condiciones que permite el país, en que la explotación y dominación, la miseria y el hambre, no existan.

No es un ideal vivir aislados, menos aún sospechable en quienes suponen que deben abolirse las fronteras para que los hombres puedan entenderse y ayudarse mutuamente, pero puede ser una realidad.

No hay tampoco que eliminar por completo la posibilidad del intercambio con algunos países. La Revolución puede hacer sentir su influencia en los demás países de Sud América — o los limítrofes — en el sentido de hacer acelerar el desenvolvimiento revolucionario en ellos.

B. ALCANTAR

CUBA

MIENTRAS Europa se pudre en el baboseo de sus políticos, en las fiebres sanguinolentas de sus jefes de hordas, en la desesperación de sus economistas y filósofos ahitos de contraindicar remedios intoxicantes, Asia y América yerguen su juventud belicosa, abren a hachazos la ruta de la libertad, concretan en jornadas de lucha real la solidaridad de negros, blancos e indígenas, de obreros y soldados, de campesinos y estudiantes.

Por reformista, por legalitaria, Europa está en manos de la burguesía terrorista y revolucionaria. A través de esa experiencia, América — no tan saturada de autoritarismo como los seculares pueblos europeos —salta las vallas de las leyes escritas por los poderosos (y de las que ellos se burlan al mismo tiempo que exigen incondicional cumplimiento a los oprimidos) y plantea el problema político-económico en términos de acción directa.

Acción directa y salta Ibáñez, Sánchez Cerro, Machado y pronto Gómez. ¿Son ellos la causa real cuya supresión soluciona los males?

¿Es el caudillismo guapetón que luego de un caudillismo casi total con el que se cerraran decenios de heroicas guerras civiles americanas y que ahora plantea la misma única aspiración de usufructuar el gobierno?

¿Es el indio sobreviviente de la tuberculosis y al plomo civilizador, que vuelve por sus tierras, por sus silos, por sus comunidades agrícolas y su dios solar?

¿Son las republiquetas que frente a la invasión armada o la absorción del capital, extranjeros quieren hacer prácticas sus pomposas declaraciones de independencia?

Los que seguimos de años las palpitaciones de los pueblos latino americanos y las luchas de sus masas obreras, estamos convencidos que América marcha decidida y concientemente al comunismo y a la libertad, en estos albores continentales de la revolución social.

La proyección social-revolucionaria del derrocamiento de Machado, es un índice claro que responde en los hechos a nuestra primer pregunta: no es cuestión de Ibáñez, Uriburu y Machado; el problema es de antiestatismo y anticapitalismo: cae el jefe máximo de los "porristas" y viene otro agente del capital yanqui; cae éste y viene Grau San Martín representante de la burguesía nacional. ¿Y con eso? Con eso el pueblo ha comprendido, sabe que de ningún gobierno vendrá el bienestar y mientras los oficiales pelean con los sargentos, él ocupa los campos, toma las fábricas, trata de organizar sus comunas y sus soviets.

Y entonces el imperio inglés se dirige a la plutocracia yanqui: no se trata ya de defender las bases militares de Guantánamo y Santiago, de asegurar vuestra base naval en el Atlántico y la llave de entrada al canal de Panamá (Cuba interesa sobre todo a E. U. como base militar en caso de guerra con Europa o de desembarco japonés en Centro América); se trata de que desembarquéis para someter a los comunistas libertarios o bolchevikes que no han tomado a broma vuestros manejos y cambios de gobierno.

Y entonces Grau convoca a los representantes de los partidos políticos y les ofrece la entente para luchar contra el pueblo cubano, recurriendo si es necesario a las fuerzas del capitalismo extranjero.

Y entonces el sargento jefe de la revolución política envía víveres a los oficiales acantonados y cuando va a pelear contra el capitán Hernández termina abrazándole y pactando la acción conjunta.

Y entonces los estudiantes liberales representantes de la burguesía que los alentara en sus luchas vuelven sus fusiles dirigidos a la escuadra "imperialista" y apuntan contra el proletariado resuelto a su liberación definitiva.

¿Para qué se unen políticos, militares, intelectuales liberales y estudiantes en el poder? ¿Por la liberación nacional? No; para la opresión nacional, para el fusilamiento de "queridos conciudadanos" que no hablan de independencia política declarada en rimbombantes cartas magnas y constituciones, sino su independencia del Estado y del Capitalismo.

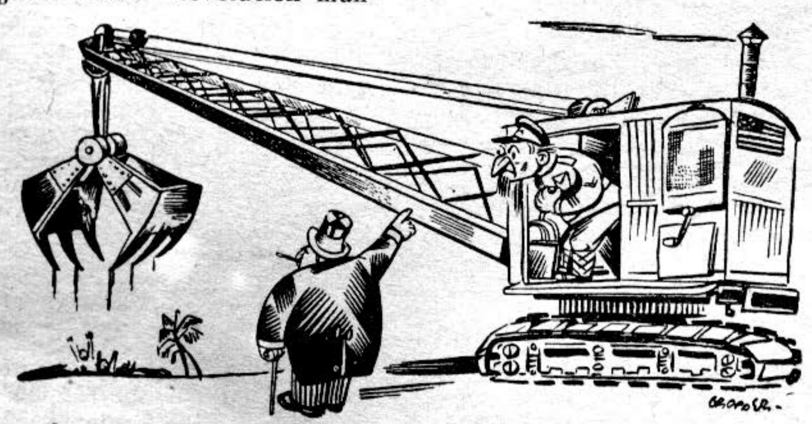
Cuba acaba de reafirmar la consistencia de la posición ideológica rectamente libertaria en lo económico y en lo político: *la liberación nacional es un sofisma de bajo patrioterismo.* No hay burguesía extranjera e imperialista y burguesía nacional: *hay capitalismo.* La lucha inter-imperialista cesa ante el peligro revolucionario: la burguesía nacional se alía a cualquier otra burguesía y a cualquier otro imperialismo ante el ataque de sus privilegios. La burguesía no tiene patria ni reconoce fronteras. Es solidaria internacionalmente.

De ahí entonces que la lucha esté planteada contra el capitalismo mundial y la revolución social deba propagarse como revolución mundial. Ellos lo saben y por eso organizan la conferencia panamericana y por esto Justo va a pactar con Terra y Vargas, la reacción internacional. ¡Es que hay que ir por etapas: revolución agraria anti-imperialista, construcción en un solo país, evolución gradual en el parlamento y educación de las masas! ¡Como si la burguesía mundial nos va a dejar que paso a paso avancemos y descansemos para volver a avanzar! ¡Como si al materialismo histórico la burguesía no opusiera su desesperada voluntad de existir y a las falacias de la dialéctica marxista-hegeliana no opusiera la dialéctica del garrote y de los buques de guerra!

Acudamos internacionalmente a la defensa del proletariado cubano —no a la defensa de Cuba— próximo a ser ahogado en sangre por la escuadra yanqui y el ejército patrio. Reforcemos a través de la Asociación Continental Americana de los Trabajadores, la acción y el entendimiento de las fuerzas libertarias de Sud América, luchando por encima de las fronteras el proletariado mundial contra la burguesía mundial.

Defendamos a los hermanos cubanos atacando a nuestras burguesías nacionales. Luchemos por la liberación internacional.

José M. LUNAZZI



La voracidad del Imperialismo yanqui

DIE KULTUR TRIUNFANTE

Para la tumba de Lessing
Para el camino de Einstein

"Ziehe him in alle Welt und lehret alle Volker".

"Llévala por todo el mundo y enséñala a todos los pueblos".

CON este lema sencillo y grandioso salían a volcar su verdad por las rutas del mundo los pensadores germanos. Así marchaban, radiante el espíritu a todos los rumbos, cordial cada encuentro con hombres de otras tierras, hasta que algún morbo colectivo arrollador los cernía en dos costales de origen común inverosímil para quien no viera la magia: *Dil Kultur*, la madre amorosa de todos, de un mismo seno hasta entonces prieto y generoso, daba a un tiempo el nectar exiguo del heroísmo y el veneno brutal de la cobardía y la claudicación. De cien campeones de la *Kultur*, sólo cuatro: Fóerster, Buek, Nicolai y Einstein, firmaban en Octubre del 14 el *llamado a los Europeos* en respuesta al manifiesto monstruosamente lógico de los "93" sabios imperialistas que se empeñaron en rubricar así su propio epitafio.

Lavoisier, el señor feudal Lavoisier, pidió clemencia a la revolución en nombre de la ciencia. El tribunal revolucionario cumplió su sentencia el 8 de Mayo de 1794, y Lavoisier no terminó sus trabajos sobre la respiración. El terror tronchó una gran cabeza. Pero era el imperio de las fuerzas nuevas, que quería ser el terror rojo definitivo. Caía un talento extraordinario pero no se perdía un corazón: no se perdía nada. Y si hoy el hecho se repitiera, daría con justicia en el vacío la protesta reflexiva de Langrange: "Bastó un solo instante para segar aquella cabeza, pero quizá no bastaran cien años para producir otra semejante".

El 22 de Diciembre de 1849 el viento del destino hizo llegar a tiempo a la Plaza Semenowsk de Petersburgo, la contraorden del Zar magnánimo, y salvó de los fusiles ya prontos al corazón de Dostoiewsky. Corazón gigante, con alas nervudas de hombredad fraterna que desde las ligaduras que lo ceñían al poste que pretendió la gloria de soportarlo exánime, se hinchaba como dándose al plomo miserable del terror blanco. Era el terror blanco; y eran una cabeza y un corazón universales.

Y bien; hoy la jauría de Hitler lo asesinó a Lessing, y ahora se arrastra anhelante con su hocico ensangrentado tras el rastro de Einstein.

Lessing no era un Spengler. Su cabeza de filósofo no servía para descubrir la necesidad natural y metafísica del despotismo ilustrado. Su bagaje dialéctico no servía de puntal ideológico al pangermanismo "heroico" que la madre *Kultur* reclama. Lessing llevaba además el estigma imperdonable de la raza de los enemigos de la Nueva Alemania. No era un soldado; era un hombre. Ya no es, por la obra valiente de asesinos anónimos.

¿Y Einstein?, ese hebreo Einstein? Precio a su cabeza. Hay que

silenciar esa cabeza que siembra el desorden a su paso.

Galileo nos había dado hace trescientos años las bases fundamentales de la mecánica que fué el tronco de las ciencias de la naturaleza; vino este hebreo y las cambió. Newton nos había dado un sistema del universo; Newton no era hebreo y su sistema era armonioso y profundo. Vino Einstein y les quitó a Galileo-Newton el dominio de lo cósmico, que desde hoy debe concebirse esencialmente distinto del de las magnitudes medias, en cuanto su espacio aparece en la física funcional de estructura no-euclidiana, en cuanto la afirmación de una simultaneidad supone una arbitrariedad. Esto con el corolario inevitable de una honda revolución conceptual en la entera ciencia natural.

Cuando el insignificante soldado Adolfo Hitler envía sus mensajeros de muerte a Alberto Einstein, la madre *Kultur* espera sonriente del otro lado del Rhin, una vez más triunfante.

Y Einstein desde su pedestal nos muestra siempre limpio el mensaje de su vida.

Aquiles Martínez CIVELLI



Grabado inédito de V. REBUFFO

¿Qué Representa para Nosotros Carlos MARX?

(Conclusión)

V

EL socialismo se apropia de las adquisiciones de la técnica de la **civilización** creadas por el capitalismo — tal era el cuarto punto de la doctrina oficial. En realidad, este punto era justamente la consecuencia lógica del primero. Puesto que la sociedad socialista surgiría necesariamente de la capitalista, entonces el socialismo debiera de hecho apropiarse del sistema íntegro, de la mecánica y de la técnica del capitalismo. Sólo que cambiará entonces el sujeto social, la clase dominante que en lo sucesivo dirigirá a la sociedad.

Esto significaba, empero, que el proletariado comenzaba por considerar el edificio íntegro del capitalismo como **modelo** de una sociedad, que alguna vez habrá que heredar. Empezaba por respetar y admirar los tesoros materiales y técnicos que el capitalismo había reunido. (1). Quería cuanto más y mejor aprovechar para sí, para su bienestar y placer, todos estos tesoros e inventos interminables. Imitaba baratamente las modas, las costumbres, las diversiones de la sociedad burguesa. En el fondo, el marxismo no colocó al trabajador **contra** la civilización brillante del capitalismo, sino, al contrario, lo ligó a ésta con lazos íntimos. Las necesidades del obrero que deberían conducir hacia la lucha de clases revolucionaria, eran y permanecían siendo necesidades capitalistas.

No queremos, absolutamente, decir que el obrero esclavizado no debería proseguir su lucha por el mejoramiento y por la igualación económica material. Basta pasearse hoy por una decena de calles londinenses y observar en qué condiciones humanamente indignas viven centenares de miles de personas, para comprender cuán santa es la lucha contra la necesidad material. Estos obreros, desocupados y niños viven hoy en casas, en agujeros, semejantes quizás a los que habitaban durante la estada de Marx en Londres. Y está bien que el movimiento obrero inglés haya conquistado en el transcurso de las décadas una vida más humana para partes apreciables del proletariado. Pero aquí surge el complicado problema: ¿Qué hacer para que los éxitos materiales de hoy no extingan la lucha por el socialismo de mañana? El proletariado inglés se ha convertido, por cierto, en factor importante de la sociedad y del estado, sus representantes hasta habían dirigido el imperio. Pero — ¿Acaso no se han convertido todos en prisioneros del capitalismo? En lo grande y en lo pequeño. Observad las diversiones del obrero inglés, como está poseído por el deporte (que desempeña aquí el papel embrutecedor de la "vodka" en la antigua Rusia), la prensa baladí que se lee día tras día. Se está encadenando por todos estos instrumentos de la civilización, huyen del pensamiento revolucionario, perdiendo la costumbre de la concentración seria sobre las cuestiones vitales. El proletariado inglés es un gigante, pero el gigante continuará atado al carro capitalista mientras no pueda emanciparse interiormente de su hechizo. Para echar abajo un edificio tan poderoso como lo es el orden social, se debe no sólo en el programa, sino también en el ánimo y en el espíritu sentirse divorciado de éste. Sino, en cada sacudida del orden, el

———

(1) Marx mismo se extasiaba ante las adquisiciones de la civilización burguesa, que cotizaba en gran valor tanto para la nueva sociedad como para el individuo, en particular. Estaba "poseso" por el ímpetu y abarque del capitalismo industrial.

capitalista le dirá a la clase obrera: Vosotros no desearéis perder el nivel de vida ya conquistado, pues defendámoslo juntos... No sólo los obreros ocupados se pondrán entonces del lado de la burguesía; también los proletarios desocupados están dispuestos a lo mismo, deseando poseer de nuevo el bienestar de sus hermanos ocupados.

Vimos como los principios del marxismo han obrado en distintos países. En Alemania el principio de intereses condujo a la catástrofe del movimiento socialista. En la Rusia Soviética el principio del poder causó la nueva esclavización de los obreros. La persecución de las modalidades de vida de la civilización capitalista incapacitó al obrero inglés, posiblemente más que en ninguna otra parte, para la conducción de su lucha histórica. El país modelo del análisis de Marx quedó, por momento, el miembro más débil en el desarrollo social revolucionario. ¿Podrá acaso el marxismo sacar a la torturada humanidad de su estado desesperante?

VI

MARX Y EL PUEBLO JUDIO

¿Qué mensaje trae Marx, especialmente, para las masas populares judías, perseguidos entre los perseguidos? ¿Ha pensado alguna vez él, el enciclopedista en todos los terrenos de la vida social, sobre la suerte histórica del pueblo judío? ¿Y siente el trabajador judío, bajo este aspecto, alguna atracción especial hacia Marx?

Es notorio con qué hondo desprecio Marx trataba, precisamente, al judaísmo. Era como si por los ataques feroces a los judíos quisiera borrar el pecado de su ascendencia judía. Ya en su juventud escribió el famoso artículo sobre "La Cuestión Judía"; en el que ha ofrecido un cuadro adulterado del judaísmo. "¿Cuál es el culto laico del judío?" El negocio. ¿Quién es su Dios laico? El dinero". Así escribió en 1843, teniendo a la vista sólo una parte de los ricachos y banqueros judíos de la Europa Occidental. Y hoy ya está establecido científicamente que, aun en el año aquel, los trabajadores formaban más de la mitad de la población judía de Alemania. (1). Y en 1855 Marx compuso para el diario americano "New York Tribune" una editorial sobre el empréstito que el zar Nicolás I contrajera en Europa. Estigmátiza allí el papel de los banqueros judíos y habla en este lenguaje: "Todo tirano se apoya en un judío, como todo papa en un jesuita. Verdaderamente, las aspiraciones de los opresores no tendrían esperanza y la conducción de guerras sería imposible, sin el ejército de jesuitas para ahogar el pensamiento y un puñado de judíos para asaltar los bolsillos... (2). Tomad, por ejemplo, Amsterdam, una ciudad que cuenta buen número de los peores descendientes de aquellos judíos que Isabel y Fernando expulsaran de España. Se ocupan de hallar dinero que pueda invertirse. El mejor asaltante de los Abruzzos no es tan capaz de encontrar las duras monedas en los bolsillos del viajero, como estos judíos, que

———

(1) Si se aplicara el método de Marx sobre él mismo, se podría decir irónicamente: Le dió al proceso histórico una interpretación "judía". El dios laico judío es, según Marx, el dinero, beneficio, materia. Y Marx colocó estos principios en el fundamento de toda la evolución social... Con lo cual "judaizó" por completo a toda la humanidad y al proletariado mismo también.

(2) Durante el invierno pasado asistí a una clase sobre el socialismo utópico, dictada en la Casa del Pueblo por un diputado socialista. Quedé sorprendido al escuchar como el conferencista coronaba su comentario sobre las ideas pacifistas de los profetas con esta glosa rarísima: "Si los hebreos actuales siguieran esas enseñanzas, quizás podrían evitar las guerras con no financiarlas". Dicho diputado socialista nos hacía la impresión de ser una persona sensata, y, en tal calidad, no afirmaría tamaño absurdo ni de los franceses, por ejemplo, que son, numéricamente, considerablemente superiores a los judíos y, financieramente, un centenar de veces más poderosos. Resulta que el hombre no ha hecho más que repetir una tontería que su apóstol afirmara... 78 años atrás, y que entonces también había sido un error lamentable. La dirección de las finanzas se encuentra hoy en manos distintas que en 1855, y, de todos modos, a cada banquero judío de alguna consideración corresponderán ahora, por lo menos, 500 mil judíos proletarios. Y, desgraciadamente, son siempre éstos los que sufren las consecuencias de tales prédicas. N. del T.

buscan capital libre entre los comerciantes... Estos pequeños agentes judíos están sostenidos por las grandes casas judías. Los banqueros Hollander y Leren pertenecen a la secta portuguesa de los judíos y exteriorizan gran fidelidad aparente hacia la religión de su raza... Alrededor de las oficinas de Leren se juntan diariamente muchedumbres de esta juventud judía conjuntamente con numerosos teólogos judíos. En sus puertas hay una colección de todas las clases y especies de pobretes armenios, jerusalemitanos, polacos. El lenguaje que hablan tiene el fuerte olor de Babilonia y el perfume que, en general, reina en aquel lugar, de ningún modo, pertenece a la mejor clase... Así se realizan los empréstitos que constituye la maldición para el pueblo, la ruina para los compradores y el peligro para los estados, pero que son una **bendición para las casas de Judá".** (1).

Hemos subrayado las últimas palabras para demostrar el nivel despectivo al que Marx se dejó descender en una editorial. Es cierto que era necesario estigmatizar el papel de los banqueros judíos en el apoyo al zarismo ruso. Pero Marx no los estigmatizó tan solo socialmente y tampoco perdonó a los "pequeños agentes judíos" ni a los "pobretes polacos", sólo porque pertenecían al pueblo judío. Marx tampoco se abstuvo de exteriorizar su odio a los judíos cuando se refería a sus contrarios de ideología, dentro del mismo campo socialista. En sus cartas a Engels Marx recuerda a menudo los nombres de Moisés Hess y de Fernando Lassalle, pero agregando cada vez: "el judío Hess" o "el judío Lassalle" o "el negro judío Lassalle". Llega hasta escribir: "Ahora me aparece totalmente claro que, por la estructura de su cráneo y por su cabellera, Lassalle desciende de los negros que se habían adherido a la marcha de Moisés desde Egipto" (2).

No es fácil hallar la explicación de esta fobia antijudía de Marx. Es difícil explicarla con los hechos de su biografía. Se comprende ahora porque no podía dedicar el menor interés al fenómeno sociológico del pueblo judío. Pero sería un error lamentable que las masas obreras judías se apartaran de Marx sólo por "rencor", por este trato que les daba. Su relación a Marx debe basarse también sobre el examen del marxismo **en general.** Hemos visto: El movimiento socialista oficial no había acercado a la humanidad hacia su redención. Y este movimiento tampoco traerá la redención para los torturados "hijos de judá". Mientras el socialismo esté edificado sobre aquellos fundamentos — de interés desnudo, de poder brutal, de civilización burguesa — no reedificará el mundo, no creará, pues, descanso y libertad para las masas judías tampoco. Quizás lo podría formular así: Al trabajador judío, al vagabundo de milenios, al chivo emisario de todos los déspotas no le puede interesar el marxismo, tal como se había desarrollado hasta ahora.

Delante de nuestros ojos se está ahora arruinando y triturando a una gran tribu del pueblo judío—la tribu **alemana.** ¡Qué hondo debe ser el dolor del judío fiel a su patria alemana cuando ve — apenas a cien años después de su emancipación — el derrumbe de toda su vida! Lo están expugnando de sus posiciones no sólo con brutalidad sino también con la medida rebosante de burla sangrienta. Quedará imborrable el cuadro del judío de Munich, a quien en Marzo de 1933, obligaron a pasear por las calles de la ciudad desnudo y descalzo con una inscripción infamante sobre su pecho. Lo más terrible era que haya sido de día, que el sol haya iluminado de arriba y que ninguna de las personas transeúntes se haya animado a defender al judío martirizado. Durante los años críticos, cuando el fascismo llevaba a cabo su propaganda antisemita, los partidos socialistas alemanes no se dedicaban seriamente a combatir el antisemitismo. Por motivos diferentes, los social demócratas y los comunistas se han desinteresado de esta ta-

---

(1) Impreso en la colección de artículos de Marx para América, en el libro "The Eastern Question", aparecido en Londres en 1897. La cita se ha tomado de la traducción de Jaime Zhitlovsky en el "Tog" del 4 de Enero de 1932.

(2) Será interesante mencionar que Marx mismo era tan negro, que tanto su familia como Engels lo apodaban cariñosamente "el moro".

rea. A las masas judías en Alemania no les puede interesar **semejante** socialismo, de cualquier modo. Ciertamente, las masas judías del mundo entero pueden esperar su salvación sólo de parte de un movimiento socialista poderoso, pero de una naturaleza muy distinta a la actual. Urge ahora construir un movimiento nuevo.

VII

UNA ORDEN SOCIALISTA

Es preciso formarse un concepto claro de nuestro tiempo. Parece haber terminado cierto ciclo de la postguerra. Entramos en una época nueva. Vivimos un tiempo de obscuridad y de presión. Los llamados países culturales se entregan cada vez más a dictadores. Los dictadores carecen de todo pensamiento nuevo, de todo programa constructivo, fuera del chauvinismo ciego. Pero aparecen, duramente y sin piedad, como los únicos redentores de la humanidad. Las ideas de voluntad popular y de libertad personal se profanan más que nunca. Las únicas fuerzas opositoras, los partidos socialistas, están deshechos interiormente quizás más que por afuera. Peor: Las masas socialistas están desilusionadas, desconcertadas, predispuestas a entregarse a la desesperación. ¿Quién sabe si muchos de entre ellos no se pasarán a los triunfadores del día?

Precisamente, en una época tal surge ante la conciencia del socialista la magna tarea histórica: reedificar el socialismo. Debe poseer el valor de reconocer que el movimiento, tal cual obrara hasta ahora, ya no es viviente. Debe, en cierto sentido, edificarse de nuevo. La amarga sentencia de lo pasado debe ir acompañada de una fe **inquebrantable** en el resurgimiento del socialismo. Y para que el resurgimiento fuera posible, los socialistas deben reunirse, con ojos y corazones abiertos, en comunidades nuevas, en órdenes nuevas. En la barriada judía también debe crearse la **orden socialista** de luchadores, que se sumergirán en las profundidades de las masas para crear nuevamente, de abajo para arriba, el edificio. Sí, precisamente, el concepto de una orden, tal como las iglesias la conocen hace siglos, se nos aparece.

Había sucedido en aquella época de la Reforma, cuando la iglesia católica estaba desacreditada, y de todas partes sólo recibía golpes. Entonces surgió un hombre, como Loyola que tomó la defensa del honor y de la doctrina de su iglesia y creó una orden de jesuitas. No se apartaron del siglo; al contrario, invadieron todos los núcleos de la sociedad, desde los palacios reales hasta las chozas más humildes del pueblo. Pero, al mismo tiempo, estaban ligados entre sí por una disciplina férrea. Todos juntos servían a la idea única de Jesús... Y su finalidad a la idea religiosa, sobrehumana (el celo de Dios Sabaot) les proporcionó una fuerza considerable. Han devuelto, en parte, el poder y el brillo a la iglesia.

En época de derrumbe del socialismo debe nacer tal orden socialista internacional. Los socialistas de corazones puros y de pensamientos claros llevarán dentro de sus marcos una vida de lucha, que sirva de modelo para las masas desesperadas. Los hermanos de la orden no se dejarán atar a las "conquistas" de la civilización burguesa. Quizás establecerán a su respecto en el sistema actual algo semejante a la "no cooperación". Una negativa a la colaboración. Quizás creerán necesario no compartir el ambiente cultural contemporáneo, ni bajo su aspecto externo. Intentarán borrar de sus filas el egoísmo y sus formas materiales o espirituales, la pequeñez de la vida partidaria de todos los días, ese odio gratuito, tan incomprensible como poderoso, entre la gente afin. Intentarán poner de acuerdo la vida de los socialistas con sus ideales y con ello despertar de nuevo en las masas la confianza en el socialismo. Pero ni por un solo segundo esta orden se encerraría dentro de sus propias filas. Se convertirá en un comienzo nuevo de un movimiento de masas. "Una secta sin sectarismo" — lo denomina un comunista libertario inglés que sueña con un partido semejante en su país. "Que este se convierta en un duro acero contra el blando hierro; la punta límpida cortará entonces a través del cuerpo podrido de la sociedad actual". (1).

Vivimos un tiempo extraordinariamente

———

(1) "Adelphis", Marzo 1933.

difícil para la lucha socialista, pero éste no se halla, absolutamente, en la posición de hace cien años. Los estados burgueses y los dictadores pueden edificar a hierro y sangre lo que quieran, pero algo ha pasado durante el tiempo. No se siente más ni respeto, ni reconocimiento íntimo hacia el capitalismo. Las mismas clases dominantes no consideran su sistema social lógico, racional ni moral. Lo sostienen a violencia pura. Esto significa que el orden actual ya está carcomido interiormente. Sólo debe llegar el sujeto del orden nuevo, para construirlo en el sentido de la justicia y de la belleza. Y llegará, a pesar de todas las dictaduras y de la obscuridad pasmosa que se extiende sobre el mundo, puesto que más poderosa que todas las fuerzas del mundo es la fuerza del ideal. El socialismo ha perdido, por cierto, muchas batallas difíciles, pero no está perdida aquella magna lucha histórica mundial que aun está por llegar.

No por los caminos marxistas, pero la gran visión de Carlos Marx se realizará entonces.

I. N. STEINBERG

(Tradujo Del idisch, Juan Gorodisky).

Asociación Ilícita

LA burguesía tiene indudablemente su tabla de valores que van por encima de toda especulación moralista o jurídica, por encima también de cualquier prescripción legal.

La moral burguesa, como la ley burguesa es desde luego extrañamente elástica, acomodaticia a las necesidades y conveniencias de quienes la interpretan. Como toda moral y toda ley, califica las actividades humanas en buenas y malas, útiles y nocivas, permitidas e ilícitas.

¿Y cuál es el patrón fijo de la moralidad y la legalidad burguesa? Podrán cambiar las aplicaciones, multiplicarse los casos, pero existe claramente ese patrón fijo, inmutable al cual la burguesía adapta invariablemente sus normas jurídicas y morales.

Es útil, bueno y legal, todo lo que contribuye a sostener y acrecentar el poder de la burguesía, en lucro monetario y en influencia política. Es nocivo, malo, disolvente, ilegal todo lo que tiende a restringir o anular dicho poder, afirmando en cambio el derecho igual a la vida de todos los hombres.

En los tiempos de prosperidad, de bonanza, la burguesía, firme en sus posiciones se permite el lujo de "tolerar" algunas manifestaciones sociales que se oponen a su hegemonía. Les hace la gracia de la libertad democrática consagrada en la carta magna de las repúblicas. Pero apenas se encrespa el oleaje social, apenas siente inseguro el terreno en que se apoya, borra de un golpe tales "franquicias" y exige extricto acatamiento a su inmutable tabla de valores.

Toda actividad obrera y libertaria opuesta a su privilegio, se convierte entonces en algo peligroso y punible, en la actividad "delictuosa" por excelencia. Se acaba la tolerancia y caducan las más pomposas leyes y garantías democráticas. Los jueces pontífices de la legalidad burguesa las abrogan aplicando lo que conviene a las necesidades perentorias de sus amos.

Ahora estamos en eso. La organización obrera de la FORA, de finalismo libertario ha existido siempre como manifestación de una nueva concepción social en el proletariado. Ha luchado y lucha en contra de la explotación capitalista y de la tiranía de todos los Estados. Pugna por elevar el nivel moral de los trabajadores, preparar su ánimo para la lucha decisiva por la emancipación. Ante el criterio de la conservación burguesa, que hoy es necesariamente de cruda reacción, eso significa incurrir en delito de lesa sociedad y lesa patria. Y más en estos momentos en que la burguesía no descansa precisamente en lecho de rosas.

Por consiguiente, hay que perseguir, aplastar, exterminar las organizaciones de la FORA. La "justicia" declara "ilícitas" a tres de ellas, para empezar. La policía organiza la caza del obrero forista. Es la guerra santa contra el proletariado revolucionario. Es la oportunidad para todos los judas, los tránsfugas, los "camaleones".

Signo de los tiempos. Bregar por la liberación de los trabajadores es delictuoso, ilícito. En cambio hambrearlos, envenenarlos, traicionarlos representa un alto exponente de orden y de cordura. Claro está, que para la moralidad — la legalidad burguesa que, a pesar de todas las persecuciones y violencias, habrá de ser borrada, arrasada junto con sus infames instituciones, por obra del mismo proletariado que se quiere sojuzgar eternamente.

JACQUES

Comentando los SUCESOS

ENTREGADORES Y MALANDRINES DE LA POLITICA HABLAN AHORA

EN los círculos políticos de diversos pelajes, ha empezado a darse importancia a las organizaciones fascistas que apoyadas por el gobierno de Justo, están preparando el asalto de posiciones. Nosotros, nuestra prensa y las organizaciones obreras revolucionarias, señalaron el peligro que significaban las legiones armadas. Es más, sabíamos como cualquiera que vive el instante que la debacle capitalista aquí, como en todo el mundo, usa el remedio internacional de la fuerza bruta, propuesto por Mussolini, Hitler y otras bestias del escenario social. Eso que hace años venimos señalando, recién ahora, después de los desfiles de pitucos disfrazados y de los desplantes de Kinkelín y su "maffia" consiga conmover a los social-demócratas de la política engominada y a la vaselina.

Ahora salimos con los gritos en defensa de la "democracia", la palabra zarandeada por todos los pillos de comité y de parlamento. Los malandrines de la Casa del Pueblo, los próceres del radicalismo que pregonaron la normalidad, cuando la dictadura y la prepotencia no ha cambiado — ¡díganlo los obreros y estudiantes maltratados en las cárceles del país y los deportados! — todos estos personajes que en concubinato real o aparente, han terminado de hundir al país, no tienen derecho a que el pueblo los escuche, máxime cuando ahora ya no hay remedio posible, pues ya está organizada la canalla legionaria y sólo espera el momento para que se le entregue el plato...

Hoy, como ayer, como siempre las masas ciudadanas y los sindicatos obreros, tienen un solo camino y es inútil tener esperanzas confiadas en los que toda la vida han sido sólo entregadores y vendidos.

Queda sin embargo una obligación para los hombres decentes: prepararse para defender su libertad en cualquier forma y por cualquier medio.

EL VIAJERO ILUSTRE

ESTAN en marcha los cuatro o cinco acorazados que lleva al presidente de este pobre país a las tierras del tiranuelo Vargas, el que allá, en Brasil, va sumiendo en la miseria otro pueblo de América.

Como si aquí no pasara nada raro; como si estuviéramos comiendo faisanes y el hambre fuera una fantasía cinematográfica, el hombre que con más irresponsabilidad ha ocupado el poder en los últimos años, se larga por el mundo en busca de aplausos y homenajes. Quienes estamos curados de espantos en lo que se refiere a normas de la burguesía, nada nos puede extrañar que ocurran cosas como éstas, pero deseamos comentarlas aunque más no sea para que los obreros y el pueblo explotado de Brasil, sepan a quien va a recibir. Y sepan también que miles de hogares sufren aquí privaciones extremas; cientos de seres humanos viven de desperdicios; los desocupados forman un ejército y mientras todo eso ocurre porque las arcas oficiales no tienen dinero, el Sr. Presidente va a tirarse varios millones que roba al pueblo que pretende gobernar.

Dolorosa y cruel verdad que acaso sólo la conozcan por NERVIO los camaradas de la tierra del café y de la explotación humana más típica.

INDIOS REBELDES, INCULTURA, HAMBRE

LOS sucesos provocados por las tribus acosadas por las pestes y el hambre en el norte del país, han puesto otra vez de manifiesto cuántos problemas arduos perduran en "la patria" que tanto defienden los pitucos.

Los declamadores oficiales y los salvadores del pueblo que cobran dietas en los congresos, siguen pariendo proyectos y promulgando leyes. Entre tanto la barbarie está en auge a

sólo algunos kilómetros de la Capital, donde otros bárbaros de tipo moderno (tales los policiales) imponen la "civilización".

Los indios se han rebelado otra vez y como de costumbre han recibido balas y algunos garbanzos. Más seguramente de lo primero. A través de nuestra historia, figuran muchos expedicionarios al desierto que a fuerza de pólvora conquistaron tierras de indios. Hoy los extranjeros que mandan en este país, sean yerbateros, algodoneros o petroleros con el apoyo de los gobiernos y las autoridades, han hecho del nativo y del indio una bestia de trabajo al que pagan con pocos víveres, alcohol y mugre. Es decir que la barbarie y la "civilización" siguen en el mismo plano desde los comienzos de la organización nacional. Pero tenemos un presupuesto de cientos de millones que proporciona el pueblo, para que los manejen en beneficio de otros potentados, los abogados de empresas extranjeras y magnates que se sientan en los congresos. Como se vé estamos con los problemas de la primera hora: el indio, la incultura, el hambre. ¿Se quiere mejor prueba de la "utilidad" de la organización social burguesa?

EL "HABEAS CORPUS" CUENTO CHINO

LOS que son tan ingenuos que creen en la Constitución, esgrimen ante los polizontes — supremos amos hoy de la vida social — el derecho de "Habeas Corpus". Hace pocos días abogados simpatizantes — ¡cosa rara! — con la justicia, interpusieron ese derecho que dicen todos tienen en los países donde impera la Democracia (¡) en favor de algunos camaradas estudiantes y obreros, que se pudren sin causa alguna en las cárceles de Buenos Aires.

Acusados de cualquier cosa; sujetos a la "Ley Bazán", siniestro invento de un personaje idem; hoy como en los días de Uriburu, pierden su relativa libertad los hombres que la policía señala como indeseables. Para estos presos sociales no existen jueces, ni leyes, ni derechos de "Habeas Corpus", lo único que existe es la voluntad policíaca. Después nos vienen los dirigentes de rebaños, con el cuento chino de los derechos constitucionales.

LOS QUE COMEN SIEMPRE

APROVECHANDO, como es norma en la clerigalla de todos los países, la hora propicia a toda regresión, que significan los regímenes fascistas, aquí los frailes han conseguido más canongías para su negocio. La organización explotadora de la imbecilidad humana, y encargada de la compra-venta del infierno, purgatorio y otras pamplinas, la iglesia, ha conseguido más arzobispados y más prerrogativas. ¡Bien vale que el pueblo y las mayorías productoras cinchen años enteros para que los amos de la nación repartan los caudales públicos entre los zánganos de sotana!

UN TELEGRAMA ELOCUENTE

> "Tokio 25. — Una información de carácter semioficial publicada en esta capital anuncia que el Brasil encargó a los astilleros japoneses la construcción de treinta buques de guerra, a entregar en un período de diez años.
>
> El gobierno del Brasil propone pagar la mitad del precio, o sea 200 millones de yens, en café".

Como puede notarse el sargento Vargas maneja millones y se prepara para la guerra. Ahora cuando llegue "el otro", se abrazarán frente a los periodistas y se espetarán sendos discursos sobre la paz y la solidaridad de los pueblos americanos. ¡Treinta buques de guerra! ¿Quién dijo que no tenía razón el negroide Leopoldo Lugones, cuando afirmó que vivimos la hora de la espada y del cañón?

IVAN



MUY IMPORTANTE

Para evitar toda clase de equívocos y molestias, rogamos a los agentes y paqueteros se sirvan hacer sus giros y envíos UNICAMENTE a esta Administración.

Los Crímenes de BULGARIA

Lefter Papasoff

LA senda espinosa que conduce al pueblo hacia su libertad, acaba de ser regada por uno de nuestros mejores hermanos y compañeros búlgaros.

En Bulgaria, los gobernantes son lacayos incondicionales de ese malhechor de fama fundial que atiende por Mussolini. Por eso son tan frecuentes los asesinatos políticos de aquel país.

Los gobernantes sólo piensan en mantenerse a toda costa en el poder para seguir aplastando al pueblo búlgaro y estrangular la voz revolucionaria de nuestros camaradas anarquistas. Para conseguirlo no vacilan en recurrir al asesinato de todos los elementos de vanguardia en general y de nuestros camaradas anarquistas y anarco sindicalistas en particular.

Después del asesinato del militante sindicalista Pano Vasilief, le ha tocado caer al camarada Lefter Papasoff, cobardemente asesinado en la aldea de Debeletz. Los asesinos realizaron friamente su crimen protegidos por las sombras de la noche y por las autoridades que les aseguraban la impunidad.

Papasoff era pintor de profesión. Desde muy niño conoció los trabajos en talleres y fábricas, y siempre luchó incansablemente por la causa de la revolución obrera y por la revolución contra el Estado, el capitalismo, la iglesia y el despotismo dictatorial.

Los amos de la situación no podían tolerar por más tiempo la actividad revolucionaria de Papasoff y armaron una mano criminal para asesinarle.

De la biografía editada por sus compañeros fundidores extractamos y traducimos las siguientes líneas:

"Los verdugos han sabido elegir su víctima. No era un teórico eminente, pero desarrollaba una gran actividad en el terreno de la práctica y por eso se había hecho acreedor a la simpatía de todos los trabajadores. Los que tuvieron ocasión de conocerle saben lo mucho que valía y cuán grande es la pérdida que con su muerte ha experimentado el movimiento búlgaro."

Un compañero nos describe en una carta el dolor y los sentimentos de los campesinos de Debaletz por el trágico fin de Papasoff ha quien ellos estimaban mucho.

La reacción búlgara ayudada por asesinos profesionales (abundan en aquel país) y la casta militar apoyadas por las hordas mussolinianas, están decididas a "yugular" toda tentativa revolucionaria y a impedir por todos los medios, la propaganda anarquista. Pero nuestros camaradas anarquistas y anarco-sindicalistas están decididos a proseguir la lucha, a preparar los cuadros de trabajadores para el hecho revolucionario, y confían en que cuando éste llegue, el pueblo, fuertemente organizado en sus sindicatos e impulsados por los principios comunistas libertarios que le sirven de norma, aplastará definitivamente a la tiranía dictatorial, cualquiera que sea el color que se cubra.

Las condiciones en que desarrollan y desenvuelven su propaganda revolucionaria los compañeros búlgaros son muy penosas y sus vidas se ven constantemente amenazadas.

Nuestro deber es ayudarles económicamente, manifestarles nuestra solidaridad fraternal y denunciar ante el protetariado internacional, los crímenes cometidos por el gobierno búlgaro con nuestros camaradas anarquistas y anarco-sindicalistas, uno de cuyos mártires ha sido Lefter Papasoff.

Agosto 1933.

ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES

Factores de la Economía Capitalista y Condiciones de la Economía Socializada

EL principio de toda economía, la esencia de lo económico, leeréis en cualquier manual de esta ciencia, consiste en obtener el efecto relativamente mayor con el gasto (sacrificio) relativamente menor.

Y si no hubiese más argumentos, el propio argumento económico puro, bastaría para combatir y rechazar la ordenación actual del capitalismo. No implica ya esta forma económica la obtención del mayor efecto con el menor gasto; al contrario, el derroche es formidable, el aprovechamiento de los recursos de la naturaleza, del trabajo, de la técnica y de la ciencia son ínfimos.

Detallemos un poco.

Los factores de la producción son estos:

1.° la naturaleza, que proporciona al hombre las materias primas y ciertas fuerzas naturales.

2.° El trabajo humano, manual e intelectual.

3.° El instrumento que multiplica el trabajo del hombre (algunos economistas denominan a este último factor el capital).

El capitalismo no aprovecha siquiera los recursos posibles del primer factor; por doquiera se observan tierras incultas, caídas de agua sin utilización. En la Argentina, de 80 millones de hectáreas aptas para el cultivo de cereales apenas se aprovechan 25 millones; los grandes saltos de agua del Iguazú, Apipe, Salto Grande, etc. no se industrializan porque no conviene a las cuatro grandes empresas de la electricidad que se llevan todos los años, en intereses y amortizaciones, más de cien millones de pesos.

En cuanto al trabajo humano, intelectual y manual, no hace falta demostrar que no es utilizado ni en el 50 por ciento de su existencia por el régimen económico vigente. Existen en el mundo varias decenas de millones de obreros sin trabajo; ambulan los técnicos sin empleo, los sabios se mueren también de hambre. Sólo una ínfima minoría de técnicos y de sabios consigue vender su fuerza de trabajo a los potentados del régimen capitalista. Se desaprovecha aquí una fuente inmensa de riqueza: el trabajo manual, el trabajo intelectual (ciencia y técnica), cada día más despreciados.

También se sabe que el tercer factor, el instrumental, la técnica, trabaja muy por debajo de su capacidad de rendimiento. Se han instalado mecanismos prodigiosos; se podrían instalar otros superiores aun. Pero lo vemos moverse apenas unas horas al día o unos días a la semana. Se ha calculado que la industria norteamericana, trabajando plenamente, en toda su capacidad de producción, estaría en condiciones de surtir en productos industriales a todos los mercados del mundo. La tercera parte del tonelaje de la marina mercante está paralizada. Los economistas del capitalismo, los hombres de Estado, las conferencias de expertos, todas las fuerzas

del conservatismo social y político se esfuerzan por hallar una salida a ese mal. Nada se ha hecho hasta aquí, nada ha sido posible hacer contra su empeoramiento incesante.

Lo único que sabemos es que si la paralización industrial, si el aprovechamiento del aparato técnico ha ido decreciendo en los últimos años, todas las perspectivas indican que el decrecimiento será mayor todavía en los que vienen.

Se constata, pues, que el capitalismo no aprovecha los tres factores de la producción sino en porcentajes a veces inferiores a un cincuenta por ciento: no aprovecha la tierra y las fuerzas naturales; no aprovecha al hombre como obrero, como técnico y como científico; no aprovecha el instrumental mecánico existente y el posible. Por consiguiente no es un régimen viable; lo fué cuando pudo extraer de esos tres factores el máximo de rendimiento; hoy, a causa de sus contradicciones, se ve condenado a batirse en retirada, a disminuir sus áreas de siembra, a restringir el número del personal en sus fábricas, a pasarse sin millares y millares de técnicos y de sabios; a reducir la capacidad productiva de su industria.

No se salga, si se quiere, de ese terreno puramente económico, y dígasenos en nombre de qué principios puede defenderse la existencia del "orden" en que vivimos todavía.

Una empresa capitalista cualquiera implica, por ejemplo una explotación agrícola, los siguientes desembolsos:

1.° la renta de la tierra;
2.° el interés del capital;
3.° el salario de los obreros;
4.° el beneficio del empresario;
5.° la defensa estatal de la propiedad privada.

El kilo de pan que os lleváis a la boca está gravado con la parte que se lleva el propietario de la tierra, con la que se lleva el interés del capital invertido en la empresa, con el salario de los obreros, con la ganancia o beneficio del empresario y con la defensa estatal de la propiedad privada.

Hemos visto que los factores de la producción son tres: la tierra, el trabajo humano y el instrumental que multiplica el esfuerzo del hombre.

Una economía socializada no tiene en cuenta más que esos tres factores. El pan que consumiréis en ella no estará gravado más que con el trabajo humano y con el empleo del instrumental técnico. Desaparece la renta del propietario, desaparece el interés del capital, desaparece el beneficio del empresario, desaparece la defensa estatal de la propiedad privada.

Nadie puede decirnos que la moneda, el gran dios de la economía capitalista, es un factor productivo; nadie puede asegurar que el propietario particular es una fuerza necesaria para la producción; nadie se atreverá a sostener que los trigos no crecen sin registros de propiedad y sin gendarmes.

Ahora bien, piénsese lo que será una economía en donde todos los factores parasitarios interpuestos por el hombre y por su régimen nefasto de la propiedad privada hayan sido suprimidos, en donde sobre la producción no habrá más que productores y aquellas partes de consumidores que tienen derecho natural a la existencia sin aporte previo de su fuerza de trabajo: los niños, los ancianos, los enfermos.

J. Stuart Mill ha escrito: "Yo no reconozco justo un estado de sociedad donde hay una clase que no trabaja, donde existen seres humanos que, sin haber adquirido el derecho al descanso con el trabajo precedente, son dispensados de participar en la labor que incumbe a la especie humana". Tiene toda la razón Stuart Mill; sólo que falla en

cuanto a los medios para forzar al trabajo a quienes los privilegios actuales eximen de él.

Nosotros creemos también que una sociedad tal no tiene derecho a existir y propiciamos su transformación.

Queremos una economía socializada, en donde la tierra, las fábricas, las viviendas, los medios de transporte cesen de ser monopolio particular y pasen a ser propiedad colectiva, de la comunidad entera.

Ese cambio del régimen de la propiedad implica una ordenación enteramente diferente de la vida económica. La dirección de la industria está en manos de los empresarios, de los capitalistas. Técnicamente son inferiores a los ingenieros y a los obreros. Pero los empresarios están sometidos a las grandes potencias financieras y en realidad son los banqueros los que dirigen toda la vida económica contemporánea. Lo que para sus cálculos no es renditivo no debe hacerse. Y el derecho a la vida se ha puesto cada vez más en contraste con los intereses particulares de los financieros.

La nueva economía socializada estará en manos de los obreros y de los técnicos y no tendrá otra finalidad que la de satisfacer necesidades. La población no estará en ella como un mercado, las gentes no habrán sido hechas para comprar los productos, sino que los productos se habrán elaborado para satisfacer las necesidades de las gentes.

Con razón dicen los tecnócratas: "Cualquier sistema de organización social proyectado para utilizar nuestros recursos y habilidades en condiciones de seguridad, ofrecido por la ciencia en nombre de la técnica, supondrá la prohibición del sistema de precios... La tecnocracia, tiene por evidente que los financieros, los industriales y los políticos han perdido por completo el control de la máquina económica, que marcha a tontas y a locas, y les lleva a ellos y a masas del pueblo al caos y al desastre"... (Allen Raymond: *¿Qué es la tecnocracia?* ed. esp. página 62).

La valoración pecuniaria de las cosas debe dejar su puesto al consumo de acuerdo a las posibilidades del nivel de vida total. Con la valoración pecuniaria desaparece esa potencia monstruosa y absorvente, enteramente parasitaria, del mundo de las finanzas, de las deudas públicas, de las cargas improductivas; desaparece la esclavitud del salario, y sus floraciones: el interés, la renta y el beneficio. Volveremos a la economía del sentido común, la que sabrá producir riquezas mediante los tres factores esenciales de la economía: la tierra y las fuerzas naturales, el trabajo del hombre y el instrumental que multiplica el esfuerzo humano.

Del aprovechamiento máximo de esos tres factores dependerá el standard de vida del futuro, lo que quiere decir que estará en nuestras manos y en nuestra voluntad la realización del bienestar y de la felicidad en este mundo.

D. A. de SANTILLAN

EN PRENSA



300 pgs. $ 1.—

Cuento de la puna ecuatoriana

Shishi la chiva

Yuyu atendía. Creíanlo dormido, y por eso hablaban así sus padres en el tendido. Pero, no. El estaba despierto. Se había despertado hacía largo rato. Un sueño lindo se le acabó.

—Lindo no más, ¡viera, mamá! — musitaba —. ¡Aihajita!

Yuyu escuchaba la conversación, interesado.

Decía el tatita Miguicho:

—Le mataremos a Shishi la chiva.

La mama Manonga se conformó.

—Ahá.

—Mañana misu, ¿querés?

—Ahá.

—Salaremos la carne. Para comer toda esta luna tendremos.

—Ahá.

De pronto, el taita se inquietó:

—¿Y la sal? ¿Quiersde habimos la sal?

La mama susurró, despacito:

—Tres puñados tengo... ahí...

Bajó más aún la voz:

—... enterrados...

Estaban solos en la choza; la choza estaba sola en la montaña; la montaña estaba sola en la sierra infinita. Sin embargo, la india Manuela sentía miedo. Miedo de que la oyera el viento. El viento es malo. Lleva donde no debe lo que uno dice.

Agregó:

—En la casa del ñiño Lorenzo los apuñusqué, Harta sal había en la cocina. Cogí no más. Ni me vieron. Fué el día ese que subimos al pueblo a pagarle el diezmo de capulíes a amo curita.

—¡Ah!...

Yuyu seguía atendiendo.

Taita Miguicho dijo:

—Yuyu duerme.

Yuyu se rió para sí.

—Con el ojo pelado estoy—murmuró—. ¡Vieran!

Taita Miguicho ronroneó de frío como los gatos.

Mama Manonga le propuso:

—¿Por qué no le vendemos a Shishi. Así ahorraremos la sal.

—¿Y...? ¿Quién la compra? En el pueblo nadie merca nada. No hay plata. A caballo anda. No hay plata.

—¡ah!...

—Así es, pues; así es.

—¿Y por qué no la truecamos, Miguicho? Nosotros damos a Shishi. Shishi está gorda. Nos darán mote, panela, harina...: Nosotros daremos a Shishi... Y nos darán mundos...

El indio se entusiasmó.

—Y mallorca... Una botella, lo menos... Para el frío, de mañana... ¡Tiempos que no hago la mañana!...

En breve se esfumó su alegría.

—¿Y...? ¿Quién la cambia? ¿Quién tiene cosas? Nadie tiene cosas.. Las cosechas, heladas... La paramada cae, cae... Nadie ha sembrado ahora... Dicen que así será... Que es castigo de taita Dios...

—Ahá.

—¿Y sabés por qué nos castiga taita Dios?

—No.

—Me dijeron... No sé... Es que la Lucha, la que va a ser mujer del Chipantiza, no ha querido seguir de ponga en la casa de amo cura...

—¡Ah!... ¿Y por qué? Todas hemos servido de pongas para podernos casar...

Ahá. Dizque amo cura quiso dormirla y la Lucha no se dejó. De fregada sería... Dijo que a ella no la dormiría más que el Chipantiza cuando se case...

—Ah...

—Amo cura la botó, dicen. Ella dice que se largó.

—Ah...

—Y nos ha tráido el castigo.. Amo cura tiene derecho... Taita Dios se ha calentado...

La india Manuela balbuceó:

—Todas hemos sido pongas... ¡Ganas, no más!...

—Ahá. Y nos ha fregado la Lucha.

Se agotaba la charla.

Hacía un frío intenso.

Hombre y mujer se estrecharon bajo la frazada. Querían conciliar el sueño interrumpido. Se arrullaban con un leve ronquido gutural que al mismo tiempo como que los defendía del frío.

En eso chilló el huahua.

—Meado estará.

La mama lo palpó.

—Sequito está. Hambre tiene.

—Dale la chichi.

—Ahá.

La mujer púsose a lactar al crío. El hombre lo acariciaba entre tanto. Bonito el huahua. Parecía un cerdo frajenco.

A poco la mamá y el huahua se durmie-

ron. Miguicho se durmió, también. Roncaban fuertemente ahora. En la choza sólo Yuyu quedaba despierto.

Yuyu se sentó sobre el cuero de borrego que le servía de cama.

Su corazón de cuatro años estaba triste.

—La quieren matar a Shishi — repetía.

Se envalentonaba:

—No he de dejar... ¡No he de dejar!

Ajustaba los puños.

—¿Por qué no matan al perro? ¿Por qué no se comen al perro?

¡Ah!, es que el perro estaba flaco... Por eso sería... Shishi estaba gorda... El mismo, Yuyu, la conducía a los mejores pastizales... Si lo hubiera sabido no la habría llevado a pastar, y estaría flaca. Así no se la querrían comer... ¡Claro!... Pero como estaba gorda...

—¿Y por qué no matarán al huahua? ¿Y por qué no se comerán al huahua?

¡Ah!, es que mama Manonga quería al huahua... ¡Qué lo iba a matar! Bueno; pero, él Yuyu, también quería a Shishi la chiva. Y no consentiría que la sacrificasen.

Yuyu pensaba. Apoyaba las manitas en las rodillas, recogidas en ángulo las piernas. Estaba agitado. Ni siquiera reparaba en el frío del amanecer inminente. Pensaba.

Pronto estaría claro y el sol asomaría tras los cerros altos, dejando su dormidero.

—"Buenos días, Inti. ¿Qué tal noche habis pasado? ¿No te ha pegado la huarmi?"

Porque Inti, el sol, tiene su huarmi, su mujer con la cual se acuesta. Riñen con frecuencia. La huarmi aporrea al pobre Inti. El pobre Inti amanece entonces pálido del mal sueño y moraduzco por los golpes.

—"Buenos días, Inti".

Apenas aclarara, taita Miguicho se levantaría, sacaría el cuchillo y se dirigiría al corralito. Shishi lo vería llegar, sin desconfianza. Creería que Yuyu estaba enfermo y que Miguicho la iba a conducir a los pastizales. Solía ocurrir eso.

Shishi saludaría a Miguicho:

—Be... be... be...

Miguicho se le aproximaría, y por aquí — Yuyu se indicaba el sitio en su cuello— le clavaría el cuchillo puntón.

Shishi gritaría, llamando a Yuyu para que la amparara. Después se tumbaría en el suelo y moriría.

Yuyu se estremeció.

—¡No he de dejar! — repetía. — ¡No he de dejar!

Instintivamente se irguió. Tanteando por las paredes buscó el sitio donde su padre guardaba el cuchillo y lo agarró.

—Lo esconderé — dijo.

Tornó a su lecho y se sentó de nuevo,



ocultando el arma entre los muslos apretados.

Seguía pensando.

En algunos momentos se preguntaba:

—¿Y qué comeremos? Cierto; no hay porotos... Nada hay... No matarán a Shishi; pero. ¿qué comeremos?

Yuyu rió. Se recordó de lo que una vez le contestó el amito Loncho, hijo del amo Lorenzo, y le provocó contestarse lo mismo, contestarle lo mismo al taita y a la mama si le preguntaran.

...Un día Yuyu tenía mucha hambre. Había trabajado todo el día, de "ayuda". Ya atardecido se encontró con el niño Loncho — un muchacho de casi su edad — que paseaba por el campo montando un caballo enano, casquimuleño. El niño Loncho mascaba con poca gana un gran trozo de pan. Yuyu le pidió:

—"Darásme una pizca, amitu".

El niño Loncho lo había mirado con soberbia, desde lo alto de su cabalgadura, increpándolo despectivamente:

—"Comerás caca, runa atrevido".

Yuyu reía, ahora. Eso, eso podía él decir a taita Miguicho y a mama Manonga. Pero, no. Taita Miguicho, de un revés, le volaría los dientes... Yuyu sabía ya por experiencia que no a todas las personas se les puede decir las mismas cosas... que no todas las personas son iguales...

—Entonces...

El cerebro de Yuyu trabajaba fundamentalmente.

Y así pasó el resto de la noche, hasta que vino la mañana luminosa.

—¡Buenos días, Inti!

Marido y mujer abandonaron el lecho, dejando en un rincón, dormido, al huahua. Salieron fuera de la choza. Yuyu oyó que decían:

—Yuyu está despierto.

—Lueguito lo mandaré al pueblo con un recado.

—Ahá.

—Y después le diremos que Shishi rodó a la quebrada y se mató, y que hubo que beneficiarla.

—Ahá.

Yuyu salió también afuera. Bajo el poncho ocultaba el cuchillo.

Se encaminó al corralito. Ahí estaba Shishi todavía.

—Shishi... Shishi...

¡Ah, no! Yuyu estaba resuelto a cualquier cosa, menos a permitir que mataran a Shishi. Shishi era su compañera de juegos, su confidente infantil... Shishi... Desde que Yuyu conservaba memoria, había andado junto a ello... Cuando Shishi tenía crías, Yuyu le mamaba en las ubres la leche tibiecita, como si él fuera otra cría más... Shishi... Cuando Yuyu subía por los cerros empinados, Shishi le enseñaba el mejor camino, trepando antes que él... Shishi... Cuando Yuyu se quedaba dormido en los machayes profundos, Shishi, recostada a su lado lo cuidaba... Shishi... Shishi lo protegía de las bestias malas... Se transformaba en una fiera cuado los perros atacaban a Yuyu.

Yuyu no se había opuesto a que vendieran las crías de la chiva. Pero, ¿matarla a Shishi?

—¡No he de dejar!

Regresó. Taita Miguicho, sentado un poco lejos de la choza, remendaba sus alpargatas. Mama Manonga, en cuclillas delante del fuego de chamizas, preparaba la infusión de canela que suplía el desayuno.

Llamó al hijo:

—Yuyu.

—Mama.

—De que tomes tu agua caliente irás al pueblo con un recado.

—Bueno, mama.

Yuyu penetró al interior de la choza y se quedó meditando, arrimado a un filo de la puerta.

—La van a matar — se decía. — ¡La matarán siempre!

El huahua dormía en su rincón, envuelto en trapos. Yuyu lo contemplaba fijamente, como absorto. De pronto se resolvió. Lo había pensado toda la madrugada. Pero, de pronto se resolvió.

Sacó el cuchillo y se inclinó sobre el huahua.

Ahí, ahí... En esa hoyita... Por ahí... Así sacrificaban a las reses en el pueblo...

Yuyu afirmó una mano sobre el pecho del huahua, y con la otra le hundió el cuchillo por la garganta, hacia el tórax...

El huahua se sacudió, exhaló un grito ronco, y todo él se bañó en sangre.

Yuyu tiró el arma y salió corriendo.

—¡Mama! ¡Mama!

La Manonga se revolvió. No había oído nada. Preguntó:

—¿Qué?

Yuyu estaba transfigurado. La alegría se asomaba brillantemente a su rostro.

Ya no hay que matar a Shishi, mama... Ya tenemos carne... ¡Ven, mama!...

La india intuyó... Vió las manos ensangrentadas de Yuyu, y comprendió...

Al entrar en la choza lanzó un espantoso alarido.

Guayaquil, 1933.

José DE LA CUADRA

YUYU: A muchos niños indios los llaman familiarmente así sus padres. En vieja lengua cañari, yuyu, como su semejante guaraní, significa planta herbácea, y por extensión, toda planta cuando tierna. Yuyu, pues, quiere decir cosa tierna, nueva, reciente, en el habla figurada de los indígenas. — QUIERSDE: ¿dónde?, ¿cuándo? —PARAMADA orballo fino sobre la puna. — HUAHUA: nene. — CHICHI: teta, seno. — INTI: el sol. — HUARMI: mujer. — AYUDA: muchacho que auxilia y acompaña en el trabajo a los mayores. — RUNA: indio. — MACHAYES: cuevas, cavernas, silos.

HISTORIA UNIVERSAL DEL PROLETARIADO

(Veinte siglos de opresión capitalista)

Relato histórico, detallado y documentado de las luchas originadas por la desigualdad social, desde los albores de la civilización hasta nuestros días.

Obra que se vendía a $ 8.00

compuesta de 31 cuadernos de 19 x 13 ctms., con un total de 1,460 páginas, a .... **$ 2,70**
Encuadernación en dos tomos a media tela .... **„ 4,50**

Sólo tenemos unos pocos ejempares que reservamos para los lectores de la revista.

Un llamamiento del B. I. A. y A. T. T. por la

ACCION DIRECTA CONTRA la GUERRA

EN agosto de 1914, los gobiernos de muchos países se declararon la guerra, que dejaron ejecutar a los pueblos. Los pueblos perseveraron en ellas durante 1.561 días hasta que no pudieron más. La guerra costó cuarenta millones de cadáveres y la Internacional Sangrienta ganó miles de millones.

En noviembre de 1918 los pueblos exigieron la paz. No la paz de Versalles, sino una paz mundial y definitiva, lograda mediante el exterminio del militarismo. Se dejó el cuidado de organizar la paz a los Gobiernos, que la habían prometido junto con el desarme y la prosperidad. Se fundó la Sociedad de las Naciones, se siguieron las conferencias del desarme... Quince años han pasado. La Sociedad de las Naciones no ha podido impedir una guerra entre China y Japón. Las conferencias del desarme, todas sin excepción, han fracasado completamente. Los gastos para armamentos ha aumentado el doble, y desde el punto de vista técnico, los armamentos se han decuplicado. El peligro de guerra amenaza por todas partes. Las oposiciones nacionales y económicas crecen más y más. Bajo el nombre de fascismo, de nacionalsocialismo y de dictadura triunfa la reacción militar en países cada día más numerosos. Un diluvio de chauvinismo anuncia amenazadoramente la guerra próxima. La Internacional Sangrienta embolsa sus beneficios criminales. La paz mundial no puede esperar nada de los Gobiernos ni de la burguesía. No hay más que una sola fuerza capaz de alejar la guerra: la clase trabajadora.

Ya es hora de que los pueblos sepan lo qué han de hacer y lo qué han de omitir en absoluto. Es indispensable suspender lo más pronto posible el trabajo en la fábrica de municiones. Los obreros organizados deben establecer un contacto personal con los de estas fábricas y buscar con ellos otras empresas donde realizar una tarea útil.

En cuanto a la admisión de los obreros venidos de las fábricas de municiones en otros centros de producción ha de ser obtenida por medio de una huelga general. Además, importa crear fondos de socorro para las familias de estos obreros.

Una vez que el movimiento obrero haya mostrado y organizado así su solidaridad, será necesario boicotear a todo obrero que continúe fabricando municiones, no tolerándole en ninguna organización y excluyéndole de la vida pública.

En las fábricas donde sólo se fabrique excepcionalmente material de guerra, se trata de oponerse a ellos por medio de la huelga. Importará también no abandonar esas fábricas, a fin de evitar que el trabajo criminal sea desempeñado por "amarillos".

Ante todo, son los mineros y los metalúrgicos los que han de ejercer un control severo, con el objeto de averiguar para qué servirán las materias primas y los productos semimanufacturados que vienen a sus manos e impedir que con los frutos de su trabajo sean asesinados otros trabajadores. Por su parte, los ferroviarios deberán enterarse de lo qué transportan y del destino final de todos los transportes.

Hay que negarse a efectuar todo transporte de municiones, como los trabajadores cargadores de El Havre. Si el ejemplo es seguido, se acabó la guerra. ¡Ni un paso adelante! Y para evitar que los "amarillos" anulen esta campaña, convendría enviar este material de guerra a donde le corresponde: al fondo del mar. Luchando de este modo, los obreros conquistarán el poder internacional en las industrias y acabarán por apoderarse completamente de ellas. Sólo coronando así la lucha, sólo mediante esta verdadera revolución social que destrona al capitalismo y destruye al Estado, será posible impedir la muerte de los pueblos maquinada y organizada día tras día por los fascistas y los demócratas, por los militaristas y los Gobiernos, por la Internacional Sangrienta y por todos los Estados.

El B. I. A. declara expresamente que la guerra no puede evitarse más que por la acción directa e inmediata de los trabajadores en las fábricas. Y no sólo contra la guerra, sino, en primer lugar, contra toda preparación de la guerra. Por eso, casi veinte años después de la declaración de la guerra europea, lanzamos este grito: ¡En pie por la Revolución Social!

EL BUREAU INTERNACIONAL ANTIMILITARISTA.
LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

San Salvador

Manifiesto de Estética Revolucionaria

CACTUS

Desde Cuscatlán, manos amigas nos hacen llegar el manifiesto con que un iconoclasta grupo de jóvenes salvadoreños irrumpe en belicoso deseo de existencia. NERVIO, antena captadora de toda vibración de libertad, lo acoge en sus páginas cordiales y retrasmite para el Sud de América la clarinada de los muchachos de Centro América.

LOS muchachos del grupo CACTUS declaramos la insurrección contra las instituciones estéticas. Iniciamos una ofensiva general asentada en dos puntos básicos: 1.°—Destrucción de toda la obra literaria consumada hasta nuestros días; 2.°—Imposición forzosa de los nuevos credos literarios, cuya esencia es la libertad.

Desde este momento nos constituimos en ateneo traumático, investidos de facultades nihilistas, para ahogar todo conato reaccionario que pretenda reivindicar las formas expresivas agonizantes.

Despreciamos a Marinetti tanto como a la Academia. Somos enemigos de la contorsión como norma calológica. Tenemos la seguridad de que la retórica sólo puede servir para espantar niños en las escuelas.

Nuestra asonada es pedagógica. Queremos enseñar a cantar al pueblo, contra los literatos que le han enseñado a ser imbécil.

No somos comunistas, porque su visión materialista es torpe. No somos capitalistas, porque esa tendencia también descarta el factor psicológico. Somos partidarios de una distribución de la riqueza por temperamentos, única manera de dar más al que necesita más y de reducir a sus límites psicológicos propios el tesoro individual.

El arte no ha quedado estatuído jamás. No es. Va siendo a cada instante. Por eso fué nuevo desde la primera aurora del mundo.

Hay épocas de arte y épocas de artificio. El llamado siglo de oro de la literatura fué un despertar a módulos de expresión fuertes y exactos. El romanticismo no constituye ni siquiera una escuela. Es un período enfermizo del arte, como la Edad Media fué un ciclo morboso de la humanidad.

Los románticos negaron la vida y prostituyeron el arte. Los modernistas negaron a los románticos y estatuyeron el artificio. A los artistas que hicieron un altar del sexo de las mujeres; que crearon una farmacopea literaria del suspiro y el beso, sucedieron los poetas torremarfileños, creyentes sinceros en su inutilidad divina, inmunes al desempeño de toda función social. Más que poetas, el modernismo dió juglares de la burguesía. Al maestro Darío lo alquilaron como a pintor de biombos. Inventó cisnes para las niñas ricas. Descubrió princesas para uso exclusivo de funcionarios públicos. Escribió versos en álbums de señoras respetables y analfabetas. Para esto último, su númen poseía fórmulas culinarias. Decididamente, su musa estaba al alcance del casino y al nivel de la burocracia.

La juventud de Darío era un pájaro enjaulado. La nuestra es un pájaro en el viento. Proclamamos la libertad y el asalto. No creemos en la seriedad, ni en la sabiduría, ni en la gloria. Negamos la naturaleza divina del poeta. Antes que todo somos y nos sentimos HOMBRES. Nuestra locura ha dejado

de ser azul, para convertirse en locura humana. Entendemos la vida como una cosa alegre. Entre las calvicie crónica de Spengler y una danza de Lupe Vélez, nos quedamos con la última. A las pecheras almidonadas y a los fracs impecables, preferimos el nudismo integral. No se nos puede imaginar sino desnudos. No pretendemos la perfección. Aspiramos a la sinceridad.

El arte es el arte. La belleza es infinita y variátil. La expresión artística es la consecuencia del poeta sumergiéndose en los datos externos. El poeta invade los fenómenos y los incorpora a su economía creadora. Toda belleza es intersicológica. El mundo sensible carece de cualidades. La materia es una ilusión. La materia es una proyección sentimental. Sólo nosotros SOMOS. Lo bello es de nuestro color.

Esta barricada insurgente es un programa de sedición. La época necesita verterse en formas instantáneas comprimidas. Somos antirrománticos. Proclamamos el retorno a la emoción pura. Lo que hasta hoy se ha llamado **sentimiento** en arte, es un atributo animal. La emoción está colocada en plano más alto. Viene desde las raíces del espíritu, en espiral de dolor humano.

No haremos del tema indio una monotonía. El arte es ensimismamiento. Cuando los majaderos quieren insultarlo, lo confunden con otras actitudes mentales, al servicio de una propaganda. El arte es egoísta. Es uno. Es eterno. La única revolución es la del canto.

CACTUS organiza su rebelión en manos de un grupo irrespetuoso que tiene por religión el instante. HOY. Este altar de tres letras es un grito de hierro. Lo sacudiremos en el aire comerciante como una bandera de escándalo.

Creemos que se debe fusilar a los profesores y suprimir las escuelas, para que los niños aprendan a leer. Sólo el tipo pájaro de la cultura puede salvar al mundo.

Las razas docentes están fracasando en la civilización. Se está preparando el regreso de la caravana, como institución social del futuro.

El único valor humano permanente es la libertad.

Florecemos en un desierto. No hay maestros. Esto es mejor. Los maestros y los libros son los agentes directos de la imbecilidad.

El cactus borda su revolución en el desierto. Somos espina y flor. La inclemencia nos exalta. La espina es el antecedente instintivo del aroma.

Reclamamos nuestro puesto en la vida. Los poetas, — profetas, guerreros, jefes de religión, o interpretadores de mayorías — son los únicos directores naturales de los grupos, porque ellos son la suma sentimental.

Abominamos de los poetas vestales. De los poetas cautivos del símbolo y de las torres de marfil. Debemos osar, irrumpir, infiltrarnos. Nuestra misión es meternos en el alma del pueblo. Tomar los elementos estéticos de nuestra América, para forjar con ellos la arquitectura de nuestro canto. No superarnos sino a nosotros mismos. Coger todo lo que **es nuestro** al asalto.

Soldados imperialistas del arte, llevamos nuestras bayonetas caladas hasta el alma. Plantamos nuestra bota de conquista en los templos sgrados de la tradición. Queremos corromper el gusto de las gentes conservadoras. Insultar fanatismos. Echar contra la semilla de los cafetaleros, la dorada semilla de la canción.

Es tiempo ya de que América hable por la voz de sus juventudes. Las formas americanas de expresión deben corresponder a los frutos del trópico. Rotundez de la forma. Síntesis de sabores.

Hemos sido una colonia literaria. Hemos repetido Europa, siempre. Por eso queremos colocarnos fuera de escuelas, modas, prototipos.

Venimos de adentro para afuera.

ESTAMOS AMANECIENDO.

Cuscatlán, desierto en que florece CACTUS. HOY.

Declaración sobre

RECONSTRUCCION

Post - Revolucionaria

Al cumplirse el primer aniversario de la realización del 2.º Congreso Anarquista Regional, efectuado en Rosario, creemos conveniente dar a publicidad una de sus resoluciones más importantes, la que se refiere a la Reconstrucción Post-Revolucionaria, como un aporte al conocimiento de los trascendentales acuerdos tomados en el mismo, que imprimieron una orientación renovadora al movimiento libertario.

ESTRUCTURACION DE LA NUEVA SOCIEDAD. — DIVERSAS SOLUCIONES AL SISTEMA ECONOMICO DE PRODUCCION Y CONSUMO.

Considerando que conviene a la humanidad aprovechar de las conquistas hechas en el campo científico, tendientes a que el trabajo sea cada día, menos ingrato; a que la producción económica requiera cada día menos del esfuerzo humano, reemplazado por el de las maquinarias; y a que el hombre, libre en la mayor parte del tiempo de la esclavitud del trabajo, pueda dedicarse con más facilidad al cultivo de su inteligencia, al conocimiento del resto del mundo y a la satisfacción de sus necesidades más elevadas, el 2.º Congreso Anarquista considera:

a) CON RESPECTO A LA TECNICA —

que no es necesario destruir la organización técnica alcanzada en la sociedad capitalista, sino que el hombre debe servirse de ella, si quiere alejarse cada día más de la esclavitud impuesta por las necesidades más apremiantes. Sólo debe dominarla. No se recomienda la adaptación del hombre a la máquina, sino que todo el esfuerzo humano tienda a adaptar la máquina al hombre, manteniendo vivo el concepto de la libertad y de la dignidad humanas.

En la economía post-capitalista, las máquinas estarán al servicio de la sociedad entera, la cual utilizará los más adelantados métodos científicos de trabajo en bien de todos los seres humanos.

b) CON RESPECTO A LOS ORGANOS DE LA NUEVA SOCIEDAD —

Aprovechar los organismos económicos existentes (sindicatos, cooperativas, comunas, etc.), y los que necesariamente han de crearse antes y durante la revolución. Estos formarán la federación de la economía post-capitalista que debe ser completamente socializada (puede dejarse a los que prefieran vivir fuera de la misma, la economía individual siempre que se asegure la no explotación del hombre por el hombre). Para esa socialización en el orden económico, se hace necesario que un CONSEJO REGIONAL DE LA ECONOMIA SOCIALIZADA sea el coordinador de toda la economía. Este Consejo será elegido por los Congresos generales de los organismos básicos de la economía y responsable ante ellos.

EL ANARQUISMO Y LA RECONSTRUCCION SOCIAL

Los anarquistas reunidos en el segundo congreso regional, creen necesario exponer concretamente cuáles son sus acuerdos con relación a los problemas reconstructivos de una nueva sociedad.

Esta exposición es indispensable, para

desvirtuar el error de las personas preocupadas por la situación caótica del mundo, que comprende lo irracional de su actual organización, y creen no poder encontrar en nuestras ideas y en nuestro movimiento soluciones concretas al problema social.

Debemos señalar que por el contrario, entre las distintas escuelas socialistas, sólo la anarquista ha ahondado estas cuestiones, y producido una bibliografía única, que cuenta entre sus más afamados autores a sociólogos como Godwin, Proudhon, Bakunin, Kropotkin, Guillaume, G. Landauer, Sebastián Faure, etc. Las preocupaciones sobre la creación de una sociedad comunista libertaria han alentado siempre su actividad desde su aparición como corriente del pensamiento universal, y sólo un desconocimiento de los hechos o la dialéctica polémica insincera han podido difundir la afirmación contraria.

NUESTROS PLAN INMEDIATO

Las orientaciones que damos a conocer no son pues una innovación improvisada, sino la continuidad de una trayectoria histórica adaptada a las circunstancias de lugar y espacio en el momento presente.

Frente a las necesidades tan hondamente sentidas por las partes más nobles de la humanidad, de encontrar nuevos rumbos que salven la civilización y la humanidad misma de una guerra en la cual se hundirá todo el occidente y el prodigio de su cultura, y de la repetición de la crisis económica, hecho ya producido pero cuyas proporciones son cada vez más gigantescas, **el anarquismo adopta un plan general de reconstrucción social especialmente aplicado a las condiciones geográficas, económicas y humanas de este país, y probablemente de todas las naciones sudamericanas.**

Este plan está naturalmente sujeto a las modificaciones de adaptación que las necesidades del movimiento revolucionario impondrían, y será preparado intensamente, mediante una labor de capacitación económica de los organismos que se enumerarán.

Se ajusta igualmente a los conceptos del comunismo que el anarquismo defiende hace medio siglo, y a la aspiración a la mayor libertad compatible con la vida social, rechazando todo concepto de dictadura que haría caer a la sociedad en un régimen de ominoso sometimiento general. Niega por lo tanto no sólo la explotación del hombre por el hombre, las competiciones que actualmente destruyen la economía, y fomentan el absurdo criminal del hambre asolando los pueblos en el siglo de la técnica y de la abundancia, sino asimismo la constitución de cualquier forma de Estado, organismo político, burocrático y militar, que sólo puede gravitar sobre la sociedad, coartar y suprimir la libertad de pensamiento y de acción inconciliable con su dominio, y reducir prácticamente todas las actividades individuales y colectivas, desde las económicas hasta las intelectuales, a un régimen de uniformidad absoluta, negador del espíritu humano y de las necesidades generales. Tal es lo que le diferencia prácticamente del comunismo autoritario o bolchevique.

LA NUEVA ECONOMIA

En la modalidad de producción y consumo, aceptamos los adelantos de la técnica moderna, que multiplican ilimitadamente el dominio del hombre sobre la naturaleza, condición indispensable de progreso cultural y de sociabilidad. Quiere poner esa técnica al servicio de la humanidad, contrariamente a lo que, por efecto del dominio de la propiedad privada, ocurre en la actualidad. Federalista, entiende que todas las partes de la humanidad son de hecho solidarias, **ya que el federalismo, contrariamente a una interpretación excesivamente generalizada, es una corriente de integración, y no de separación y mutuo desconocimiento.** Las normas morales implican convivencia y relación en la vida; y la distribución forzosa de las distintas producciones por las condiciones naturales del suelo y del subsuelo, suponen un entrelazamiento de las actividades vitales y obligan a considerar a la sociedad como un vasto organismo, del que ninguna parte puede vivir aislada.

En consecuencia, es preciso estructurar la sociedad de tal modo, que dentro de esta unidad de acción en el orden económico, que más apasionadamente preocupa en estos momentos, los órganos básicos, respondiendo a su particular cometido con relación a las necesidades calculadas de todas, tengan el régimen interno propio que

convenga a su misión, a las condiciones en que la desempeñan, así como a la preferencia de sus componentes.

LOS ORGANOS DE RECONSTRUCCION

Se puede, desde ahora, señalar gran número de los mismos, que multiplicados serán las posibles bases de un mundo nuevo. En el orden industrial, y del transporte, **los sindicatos obreros federados por oficios e industrias** cohesionan a los trabajadores y los preparan, moral, mental y prácticamente para ser, mediante las modificaciones indispensables que ya se pueden realizar, los principales organismos de la producción y de la circulación en el futuro.

En el orden agrícola, la característica y la tradición de la vida rural aconsejan más bien el empleo de las **comunas federadas** entre sí. **En el orden de la distribución,** la **cooperativa,** que tanta importancia ha cobrado, puede ser agente dominante cuya eficacia está ya probada, y que mantendrá de hecho las relaciones entre el campo y la ciudad, por ser institución común de los dos ambientes, y el único factor de relación eficaz que los integrará, evitando, la rebelión de las masas rurales, como se produjo en Rusia después de 1918, cuando el gobierno bolchevique destruyó la red formidable por su poder y su eficacia, que la revolución había levantado en pocos meses.

Tales son los tres organismos principales. Pueden no ser únicos. El sindicato obrero será reemplazado en ciertos casos por los **consejos de fábricas y talleres.** Las cooperativas pueden ser de producción, especialmente en las pequeñas industrias locales del campo, o en el transporte municipal. Las comunas pueden también, en las cosas urbanas, organizar parte de ellas y dirigir los problemas de la sanidad, de acuerdo con las corporaciones médicas y de ingenieros. No es posible afirmar un concepto unilateral que chocaría con la realidad de la vida. Tomamos los hechos en su carácter global, dejando aparte las excepciones previsibles.

FEDERALISMO EN LAS RELACIONES

Hemos expuesto que por razones morales y de determinismo geográfico, ninguna región o parte de la sociedad puede vivir aislada. Esto implica una coordinación general y una dirección armonizada de las **actividades económicas, por la creación de federaciones especializadas en las distintas ramas de la producción, del transporte y del cambio**, lo que conduce a la creación de órganos técnicos, elegidos por los congresos generales de los productores y responsables ante los mismos.

Como ninguna industria vive aislada, la interdependencia de todas implica a su vez una coordinación permanente entre ellas, y la existencia de un órgano encargado de esa misión, igualmente responsable ante los congresos que los elijan, y con facultades precisas, especificadas en los mismos.

Estos órganos de coordinación, teniendo en su poder todos los datos fáciles de obtener sobre la necesidad total de consumo y las posibilidades de las distintas zonas de producción asignara a cada una la importancia de su aporte productor. Y dentro de cada zona o rama de actividad, la producción se elaborará de acuerdo a las normas que se prefiera, tanto en la técnica del trabajo como en la organización funcional. Consideramos indispensable esta posible libertad interna, esta variedad en la armonía de conjunto.

La inevitable brevedad de este documento nos impide precisar mayores detalles, que fueron abordados, que lo serán, y que, por otra parte, las exigencias de la vida obligarán a solucionar en la forma más adecuada. Sólo hemos pretendido exponer las normas estructurales, concretas y su mecanismo que el anarquismo se propone hacer triunfar, en su sentido reconstructor y probar que se asientan en un conocimiento real de la vida social y en la efectividad de los hechos del momento.

Dirigimos al terminar un llamamiento a cuantos, fuere lo que fuere su posición social, y movidos por los impulsos de su conciencia, ven en estas normas las soluciones más adecuadas al problema social que alcanza a todas las clases, instándolas a adherirse a la lucha que sostenemos, para su triunfo.

¡VIVA LA ESC...!

NO era un maestro que se moría de hambre, era un revolucionario que esculpía a balazos en el granito de Montjuich un 13 de Octubre, hace 24 años

Los curas dueños y señores de la enseñanza envenenaban el alma de las juventudes; los militares preparaban nuevas carnicerías en Marruecos y en Cuba; la monarquía se refocilaba en la estulticia mientras la burguesía nunca ahita se cebaba en la carne proletaria. Aliado a la fuerza el dogma sofrenaba las rebeliones: ciega creencia en Dios y en sus ministros terrenales y rechonchos, sumisión total al Estado, intangibilidad de la propiedad, idealista heroicidad de los guerreros, majestuosidad de la justicia codificada, inmutabilidad del orden burgués.

¡Mentira, mentira! Y surgió — acunada por brazos de trabajadores — la escuela racionalista, la escuela moderna. Al dogma se opuso — quizás como dogma nuevo (1) — la razón y, la razón, fué antorcha ahuyentadora de frailes que evidenció la carroña de los entorchados militares y las trampas de los explotadores del pueblo.

Julio de 1909. Embarques para una nueva matanza en Melilla: los obreros se lanzan por la huelga a impedir la movilización, los soldados se rebelan y se unen a sus hermanos, el pueblo se insurrecciona; la razón no acata los mandatos del privilegio.

Triunfan los de arriba. Los que no han caído en la calle son perseguidos por la venganza hecha ley. La conciencia mundial se estremece ante el anuncio: el educador de la infancia, el santo varón de la escuela moderna, va a ser condenado a muerte, encartado en constancias de falsarios. Hasta los mismos burgueses no pueden silenciar el escándalo judicial y Simarro, Melquiades Alvarez, Salella, Lerroux, denuncian el crimen.

El tribunal militar cumplió el mandato de la justicia histórica.

Por luchar contra la guerra.

Por desnudar ensotanados.

Por la escuela nueva.

Y por eso también levantamos hoy su figura simbólica, no tanto para abominar a los tiranos en crimen sino para ejemplarizar a los timoratos la ruta de sacrificio que se tiende hacia la libertad.

¡Obreros!

¡Estudiantes!

¡Maestros!

Con el gesto varonil de Francisco Ferrer y Guardia:

¡Viva la escue...!

Por encima de los fusiles.

¡Viva la escuela moderna!

J. M. L.

------

(1) ¡La escuela racionalista ha sido superada! sentencian los pontífices del hibridismo educacional de hoy: la razón sin la intuición y la sensibilidad no llena una verdadera función educativa. Sí, sí, vosotros que eludíis hasta el nombre de Ferrer y Guardia pues habéis traicionado sus profundos móviles sociales y morales; la técnica ha sido mejorada, las críticas y los esfuerzos constructivos de Tolstoy, Ferrer, Eslander y Patri, os han obligado a pintar la fachada del vetusto edificio escolar, pero métodos viejos o métodos nuevos en nada superan a la escuela de Ferrer, pues la vuestra está al servicio del privilegio, la de él — la nuestra — al servicio de la libertad.

La Alemania MILITARISTA

NOSOTROS comenzamos nuestro resúmen de los **tratados sobre útiles de guerra** de los gobiernos durante las **conversaciones de desarme** en Ginebra, por los cuatro Estados que han concluído el Pacto de los Cuatro. Consideramos en primer lugar a Alemania, el único Estado que votó contra el aplazamiento de la Conferencia el Desarme, pero que, al mismo tiempo, proponía a los otros Estados organizar la guerra contra la Rusia soviética. En otro artículo de nuestro Servicio de Prensa, demostramos cómo el gobierno fascista alemán, por una parte, gracias a la Conferencia del Desarme, y por otra preconizando una guerra contra Rusia, persigue un solo y mismo fin: el rearmamento de Alemania. Y no hay lugar a dudas que Alemania tratará de hacer igualmente servir el Pacto de los Cuatro a sus fines.

No es fácil conocer las cifras cocernientes a los aparejos bélicos de Alemania. Según un articulo aparecido en el diario holandés socialdemócrata "Het Volk" (El Pueblo) de Julio 13 de 1933, la Oficina de Propaçanda del Gobierno nacional-socialista ha declarado a la prensa entre otras cosas que "las noticias concernientes al servicio de trabajo obligatorio no pueden relacionarse en nada a las cuestioines de defensa nacional. Las redacciones deberán suprimir todo lo que concierne por ejemplo al comercio de armas, a la "Wehrsport" (sport defensa), etc. La publicación de noticias de esta especie no puede así mismo tener cabida aún en el caso en que hayan sido suministradas por la policía.

Nada puede ser publicado respecto de los cambios en la "Reichswehr o la policía.

Es de todas maneras evidente que el espiritu de la Alemania fascista, — bien que "desarmada" por los vencedores de 1918 — es más militarista y más chauvinista que nunca. Todo prueba que el fascismo no es otra cosa que el triunfo total de la reacción militarista.

Un ejemplo bien típico de ese estado de espíritu es reflejado por los diez mandamientos establecidos por el lugarteniente-coronel von Cohenhausen en Hirschberg, — mandamientos que "deben hacer un buen soldado de todo civil alemán de constitución mediana."

Esos "diez mandamientos" son precedidos de una introducción diciendo que todo civil alemán puede un día ser llamado a las armas. Los principales mandamientos:

1.° Estar en estado de cubrir a pie 30 kms. por día, cargados de un pesado equipo.

2.° Poseer, antes de adquirir otras vestimentas, algún uniforme o a lo menos un traje resistente a la intemperie, y pesados zapatos.

3.° Ejercitarse en la carrera a pie, en lanzar la jabalina y en el tiro.

6.° Leer por lo menos una vez por año un libro sobre la historia militar y leer regularmente un periódico que trate de la defensa nacional.

7.° Estar al corriente de los desarrollos militares más importantes en los Estados vecinos.

8.° Al emprender viajes al extranjero, rendir cuenta exacta de la situación del país cerca de las fronteras alemanas.

10.° Asistir lo más seguido posible a las maniobras militares en el interior y el extranjero (Reuter 29-5-'33).

A principios de Junio, una nueva cátedra fué fundada en la universidad de Heidelberg, para "las ciencias de Defensa nacional". Según el órgano del gobierno alemán el "Volkischer Beobachter", el rector de la universidad insistía sobre la necesidad de la nueva cátedra en una universidad tan pró-

xima a la frontera occidental (N. R. C. 13-6-'33).

Además, del punto de vista técnico, Alemania se prepara igualmente lo mejor posible para una guerra futura.

Según "Het Volk" del 28 de Junio 1933, del que extractamos estas líneas, el "Sozialdemokrat" en Praga, órgano del P. S. Alemán en Checoeslovaquia, dice lo siguiente:

"El ministro de aviación alemán Goering, ha pasado a la **Bayerische Motoren Werke** una orden de 50 millones de marcos para la construcción de motores de avión en serie. Las grandes usinas de Rohrbach, Hentzchel y Fils de Kessel y "Argus" de Berlín-Keinichendorf han recibido órdenes importantes.

El personal de esas usinas ha sido multiplicado y nuevos astilleros han sido construídos. El secreto más absoluto es impuesto para todo y se ha establecido un severo control. "Argus" fabrica entre otros un nuevo modelo de avión monoplaza.

La aviación civil en Alemania dispone de un gran número de aparatos de reserva que pueden inmediatamente ser utilizados y son fácilmente transformables en aviones militares.

Las partes destacadas de esta nueva serie, son puestas separadamente para no llamar la atención.

Numerosos cursos nuevos para aviadores han sido instituídos bajo títulos inocentes: escuelas para pilotos de transporte, para pilotos de policía, para aviadores sportivos de los S. A.

El avión monoplaza está ya bautizado: llevará las letras H. D. y los números 7513 y siguientes. Los aviadores alemanes reciben mientras tanto su instrucción en Italia y el tratado de amistad recientemente concluído entre Francia y Rusia no impide que en el distrito militar de Moscú y en la gobernación de Woronesch, los talleres militares ruso alemanes, particularmente la usina de gases asfixiantes de Torba, no continúen su actividad. La gran usina de óptica de Goritz en Berlín-Friedenau fabrica en este momento inmensos aparatos acústicos para observar la aproximación de aviones: estos aparatos son destinados a Rusia, pero no a Rusia únicamente.

El "Sozialdemokrat" publica igualmente reseñas análogas concernientes a la fabricación de artillería pesada en Lansdkrona, Suecia, y la de granadas pesadas por la Bochamer-Verein, de ametralladoras pesadas y de pistolas automáticas por Mauser en Oberndorf sobre el Neekar. La Rhein-Metail-Konzern en Düsseldorf, donde salvo Krupp, están interesadas un número de empresas fuera de Alemania, (entre otras Sideriusen Holanda) fábrica de ametralladoras ligeras para Austria y Hungría. En Biberach, en Wurtembourg, en la usina de Vollmar, se construye tanques.

Esto es lo que comunica el Sozialdemokrat. Según el "Militar-Wochenblatt" del 4 de Marzo 1933, la Siemens y Halke acaba de adoptar al uso práctico una aleación del metal ligero **beryllium,** el que es de la mayor importancia para la construcción de aviones.

El diario bolchevique "La Tribuna", Amsterdam, de Junio 20, dice que esta usina construye en este momento 2.000 motores de avión del modelo más reciente. Se trata de motores construídos especialmente para aviones militares.

El "Bulletin d'Information et de Documentation sur l'Allemagne et les Pays de l'Europe centrale" de la agencia francesa **Coral,** dice en su número del 8 de Junio:

Las usinas "Berlín-Karlsruhe" han retomado su nombre de antes de la guerra: "Deutsche Waffen und Munitions fabriken". Esta firma constata en su reseña anual que "los negocios han revivido totalmente después del renacimiento nacional".

En el mismo número, se anuncia que el ministro Goering a dado a la Lufthansa una orden de 13 millones de marcos, mientras que el subsidio para 1933 a las empesas de transporte aéreo fué fijado en 25 millones.

Schirach, el Comisario de Gobierno para la Juventud, ha ordenado la formación de organizaciones militares de jóvenes pilotos.

El corresponsal de "Het Volk" en Berlín escribe en Julio 14, que todo es puesto en acción para aumentar considerablemente el número de automóviles en Alemania. A ese fin, se debe en primer lugar la supresión del impuesto sobre los automóviles

durante el primer año después de su adquisición.

El famoso trazado de caminos tiene un fin puramente estratégico. Estos caminos deben servir para el transporte rápido de tropas por medio de autos. Cincuenta millones de marcos son reservados para la adquisición de automóviles. Las fábricas de aviones trabajan a pleno de rendimiento y producen aviones de sport tanto como potentes motores en serie.

Millares de jóvenes miembros de las S. A. toman lecciones de pilotaje.

El corresponsal escribe en otra:

Una "Reichsluftschutzverein", ha sido fundada, para constituir escuelas a través de todo el país. La primer escuela, en Berlín, funciona desde ya.

La unión de instructores nacional-socialistas ha organizado un curso para instructores. En cada escuela, un instructor ha sido designado como "Luftschutzobmann" y la unión tiene la intención de poner en cada escuela un "instructor de defensa antiaérea". Estos instructores indicarán a los niños el peligro de los ataques aéreos, harán con ellos los ejercicios de máscaras para gases y les enseñarán exactamente lo que ellos deberán hacer si el enemigo aparece sobre Berlín para lanzar bombas". El aumento de la producción de hierro y de acero es la consecuencia directa de la mecanización del ejército, de la fabricación de tanques, de aviones y de artillería pesada. Mientras que en 1928 Alemania no producía más que el 38 % del cobre requerido por su industria, ese porcentaje se ha elevado a 67.

En la agricultura, las medidas son tomadas a fin de que el país pueda subvenir, en caso de guerra y de bloqueo, a sus propias necesidades en grasa, legumbres, forrajes para el ganado, aves y huevos, como ya ocurre con el trigo candeal, el centeno, la papa, la carne y el azúcar.

Alemania está más que nunca poseída por el espíritu militarista. Toda la vida pública está militarizada. Los funcionarios y los obreros, son considerados de más en más como soldados. En todas las circunstancias son pronunciados discursos militaristas y chauvinistas. Los instintos guerreros son constantemente incitados y exacerbados.

¿Qué es en verdad, el facismo, sino el reinado, la dictadura del militarismo?

La historia de Alemania después de 1914 prueba que el militarismo, el famoso "militarismo prusiano" contra el cual la Entente luchó durante cuatro años, no se deja vencer sobre el campo de batalla y que no se lo puede exterminar por medio de otro miiltarismo. Al contrario, el potente militarismo francés, ha dado a Hitler su argumento más fuerte en favor del renacimiento nacionalista de Alemania, que, malogrado su "desarme", o antes que nada: gracias a su "desarme", es más militarista que nunca.

¡Ahí está la Alemania que fué a Génova entre los Estados que se tomaron la tarea de "liberar" a los pueblos del militarismo!

Informe suministrado por el

BUREAU INTERNACIONAL ANTIMILITARISTA



Panorama Educacional

A TODA VELA

EXPULSION de un estudiante secundario en Pergamino, por profesar ideas extremistas.

Suspensión por un año de dos alumnos del Colegio Nacional de Concepción del Uruguay, por pregonar doctrinas subversivas.

Cancelación de inscripción a dos estudiantes del Nacional de San Luis por afirmar que su amor a la patria abarcaba toda la Humanidad.

Las medidas nos parecen tan tibias que es de presumir su inutilidad. Señor Ministro: a esas cabezas que piensan no se les puede hacer dejar de pensar con expulsiones, es necesario atacar el mal de raíz, vale decir, la cabeza de su tronco; el hacha Señor Iriondo, el hacha, ¿o es que el señor ministro cree en las chanzas de Sarmiento? ¡Cómo no se van a degollar las ideas Señor de Iriondo! no crea en pavadas, señor de la justicia y la instrucción: las ideas se degüellan porque están dentro del cráneo; se parte el cráneo con un hacha y ya están degolladitas no sólo las ideas de hoy sino hasta los pensamientos futuros.

El hacha, Señor ministro y si el hacha no bastare y tampoco el mango, bueno, entonces, entonces... no queda más remedio que el mango y el hacha.

¡APUNTEN...!

DENUNCIAMOS ante el Señor ministro de J. e I. P. que el secretariado interino de los estudiantes libertarios trabaja activamente para vincular nacional e internacionalmente a las agrupaciones locales, para editar su periódico "A. E. L." y pra efectuar la primera asamblea regional de estudiosos y estudiantes libertarios.

Rogamos a V. E. se sirva ordenar se les fusile por la espalda haciéndole notar la complicidad policial, pues requiriéndose tres entradas policiales para ingresar como adherente de estos centros liberticidas, el jefe de la "premier" del mundo, acelera todos los trámites para que ningún estudiante rebelde deje de llenar esas condiciones de ingreso.

PARA LA PRIMAVERA PASE

A los muchachos les ha caído en gracia un deporte que aparte de lo que representa como higiene moral es muy saludable para este clima de 15° sobre cero: la caza del legionario.

Está bien que no pudiendo dedicarse a la equitación, al tennis, a la caza del zorro gris se dediquen a la captura del gato kaki, pero no debe olvidarse lo peligroso que es ello para nuestro temperamento latino: por habernos hecho correr nos hacen subir la mostaza y por habernos hecho subir la mostaza les damos palos: calor sobre calor. Bueno, ¡todo tiene arreglo en este pícaro mundo! con tirarlos después al agua, al menos a ellos se les bajará la temperatura.

UN DIA Y OTRO DIA

CUANDO el cronista de instrucción pública no tiene qué dar en su sección, escribe: se habla de la renuncia del inspector general Señor Mantovani; cuando el cronista tiene material, se lee: previo dictamen del inspector general, se expulsó a los alumnos X y Z, por subversivos; según plan del inspector general se reforzará la enseñanza nacionalista..., y así sucesivamente.

A LA CALLE

POR toda la provincia de Buenos Aires las comisiones de la Asociación de maestros reune fondos para 24 maestros despedidos por enfermedad luego de 10 y 15 años de servicios.

En propia carne aprenden la razón de las protestas de los obreros que reclaman contra los patrones que los hechan cual perros luego de haberlos succionado la última gota de sudor; en propia carne reconocen la necesidad de agremiarse y comprenden lo que su miopía social les vedaba comprender; la justicia de las luchas de los oprimidos.

EL MONSTRUO

A través de la crisis se evidencia en toda su ferocidad: contra la escuela y el maestro, el Estado. Contra el Estado, se organizan en Santa Fe las asociaciones pro escuela; hoy para ayuda, mañana para arrebatar al monstruo la hegemonía de la educación de nuestros niños, para constituir con ellos, padres y maestros el soviet escolar.

Por el maestro, para el niño.

Postura Intelectual y POSICION DE LUCHA

EN el mundo creado más allá de los hechos vulgares de la vida sencilla y la simple trama del sentido común, existe una gran clase de gentes a la cual conviene estrictamente el título de intelectuales. En muchos casos de la historia estas gentes han ocupado una situación desairada, y en otros un lugar de privilegio, según la importancia que se les ha dado, no por la equivalencia de su valor intrínseco. En este momento, precisamente dan mucho que hacer y que decir. Y es que grandes fracciones de intereses contrarios han hecho incapié en ellos para acreditar sus valores, con lo que, naturalmente, suben o bajan según la última cotización del sector a que sirven o que los usa.

Es que en lo intelectual más o menos pasa lo que en todos los casos. Una virtud y una habilidad existen indiscutiblemente al servicio de un alma, hay allí una herramienta apta y una técnica subordinadas a un carácter, una pasión y un anhelo personales. La realidad es enfocada así subjetivamente y el escorzo hábil la transforma expresándose en forma de una exaltación elocuente y con un brillo superior a las manifestaciones corrientes de los hombres, con lo que adquieren prestancia singular los motivos que al fin y al cabo preocupan a todo el mundo. Pero esta presentación brillante y rara induce a muchas gentes incautas a equiparar esto en algún sentido a lo ciertamente más elevado y, cuando casualmente coincide con las aspiraciones íntimamente sentidas, como un comprobante de la exacta conducta que corresponde ante los hechos.

Y esto naturalmente es exagerado. Porque, aun en los casos en que los intelectuales alcanzan brillantemente los más altos vuelos posibles, esto es así en cuanto a la forma y a la visión individual, que no es lo que más rectamente puede acercarnos, poco o mucho, al punto adecuado para fijar la calidad de lo mejor o lo peor. El valor individual y formal, aun en su expresión más sublime, fácilmente puede chocar y ser contrario a los valores sociales y vitales. La posición intelectual no significa una inmunidad contra el vicio, la degradación, y las lacras sociales. La falta de envergadura y de visión clara, todo lo decadente y vil de un instante histórico, que doblega a gran número de gente hace igualmente presa en los hombres que son además intelectuales. Y así como en algún caso elevan las fuerzas vivas y el poder creador, también disfrazan, engalanándolo con el virtuosismo, el estilo y la técnica, la imagen hueca de los flojos deseos fallidos y la postura lánguida de los ineptos. El fervor es de ellos. Poseen asimismo todos los recursos y todo el talento necesario para exornarlo. Lógica, humanamente, lo prodigan luego indistintamente, según las inclinaciones personales, ya en el sentido de una, ya en el sentido de otra corriente, en las fuerzas ideales que pugnan. Obran como apologistas, lo cual nadie tiene porque negarles, pero sin condición de jueces, que todos debemos discutirles.

He ahí una cuestión inquietante, porque los intelectuales significan indudablemente un factor que gravita pesadamente sobre muchas mentalidades influenciables. Sino por lo que directamente hacen, por las consecuencias que proyectan, por los efectos de las fuerzas que impulsan y la relación que mantienen con el factor humano, se responsabilizan de hecho y son pasibles de las sanciones que en cada caso correspondan. Muchos hábitos no han sido todavía extirpados y en gran número dominan a los hombres. El servilismo está lejos de haber sido universalmente superado. Un índice fiel de esa grotesca disminución espiritual es precisamente ese pueril entusiasmo con que son acogidas y exaltadas las figuras grandes. La incomprensión acepta de ellas incondicionalmente todo, porque no discute aquello que la cautiva. Así, la escoria, la bajeza, toda la indignidad y toda la sucia mansedumbre puede ser por ellas traídas y simplemente admitidas. ¿Y en nombre de qué ha de ser esto justificado?

Estas consideraciones generales se afianzan particularmente con la comprensión de nuestro medio americano. Acá conocemos los resultados a que conduce este juego vicioso. Las generaciones pasadas y presentes que han obrado prácticamente en la constitución del medio cultural, incapaces de crear la verdadera y propia cultura, que

nace del verdadero y propio trabajo, trashumantes e intelectualistas, no han sido nada más que satélites de un astro lejano, ajenas a la cálida realidad de la hora, realidad social y viviente. Indiferentes a todos los valores sociales, parasitarias y cobardes, han cuidado tan solo de ocutlar todo esa flojedad, toda esa miseria del alma y esa pequeñez del espíritu a la sombra de las figuras patronales del gran intelectualismo.

Debido a ese servilismo ilustrado, a esa mediocridad y esa crónica insuficiencia, la perspectiva trazada por los conquistadores de occidente no fué modificada. Todo el trabajo de independencia fué circunscripto a realizar repúblicas empalagosamente adornadas con los atributos democráticos. ¡He ahí a lo que ha conducido el empeño de los aduladores de una cultura ajena, imitadores superficiales de gestos y palabras!

Y ahora que la cultura occidental, cerebralista, utilitarista, aburguesada y extenuada se inclina por consunción hacia su ocaso, se nos presenta de nuevo, con los perfiles más agudamente hirientes, los peligros del mimetismo cultural. Porque aun los resplandores de ese crepúsculo tiene su belleza y sus buenos cantores y eso es suficiente y bastante para los que se sienten orgullosos y contentos cambiando oro por cuentitas de vidrio. Ante la postura de esa clase de gentes y de esa clase de intelectuales, los elementos, tanto europeos como americanos, los elementos no gastados de toda la tierra, tienen algo muy diferente que hacer. Corresponde en este instante, como en todo momento de la vida, que abran brecha, la fuerza y la visión de los hombres nuevos, temperamentos nuevos, actuantes, laboriosos, libres, revolucionarios, destructores y reconstructores. ¡Enhorabuena caigan los intelectuales convertidos en honorables, frías y pesadas efigies! No es misión del hombre posternarse ante ídolos fascinantes, ni pararse ante la historia de los otros: su propia historia debe grabar en las tablas de la vida.

A. M. F.

Competencia

DALE fuerte, Hijo,
Dale pico y zapa!
No dejes que gane
Trabajo la pala
Mecánica...
Rómpete los brazos
Contra la montaña;
Sin parar excava...
No dejes que gane
Tu pan otra máquina...!
No pienses, no aflojes...
La máquina marcha
Sin parar, por nada;
Es fuerte, incansable,
De acero es su alma.
Sentado en lo alto,
Moviendo palancas,
Un hombre la manda...
La bestia obedece
Y rápida, cava.
La he visto de noche,
Tirados sus cables,
Dormida, callada...
¡Qué grandes sus brazos!
¡Qué fuertes sus garras!
Con mucho cuidado
Un hombre la pule,
La limpia y engrasa...
Mejor que a nosotros
La cuidan y halagan.
Dale duro, Hijo,
Dale pico y zapa...!
No ves que nos gana
Y nos rinde la pala
Mecánica...!

Boris A. SOLOMONOFF

A UN AÑO DEL Congreso de Rosario

Su Significado, su Importancia renovadora

SE ha cumplido, en el pasado mes de setiembre, un año desde la realización de una de las asambleas más importantes por sus resultados, que ha tenido el movimiento anarquista de la Argentina: el 2.º Congreso Regional, eefctuado en Rosario.

A medida que transcurre el tiempo, y a la vez que se aplican las nuevas modalidades y tácticas que se acordaron allí, se constata la enorme trascendencia de esas resoluciones. Ninguno de los militantes que intervinieron en los debates, ni los mismos que redactaron las principales declaraciones, pudo tener entonces la visión exacta de lo que ello significaría para el movimiento.

Hoy se comprueba con toda nitidez un hecho: **El Congreso de Rosario fija un límite preciso entre un pasado colmado de abstracciones y vaguedades del movimiento anarquista en la Argentina, y el presente retorno oportuno a la realidad, a las acciones prácticas que posibilitarán la aplicación de nuestros principios en los hechos.** Naturalmente, hacemos excepción de la única actuación práctica y de resultados efectivos: la participación en el movimiento obrero, que ha dado el carácter y la fuerza que singulariza a la FORA; pero esto escapa al motivo de la presente nota, donde unicamente podemos considerar al movimiento especificamente anarquista, como tal.

Conviene hablar con toda claridad al respecto, dado que nos referimos a una época definitivamente superada. Se habían confundido los fundamentos teóricos, permanentes, del anarquismo, la aspiración hacia la libertad, la oposición a toda forma de opresión o dictadura, la reorganización social sobre bases igualitarias y federalistas, etc., y las teorías particulares de los precursores que interpretaban los sucesos de su época de acuerdo a las circunstancias de entonces, con el anarquismo mismo.

Para gran parte de los militantes viejos del movimiento de la Argentina, los libros de Proudhon, Bakunin, Krooptkin, etc., eran sagradas escrituras. No comprendían que, aunque los principios generales seguían y seguirán siendo inconmovibles, aquéllos, si vivieran ahora, opinarían respecto de muchos problemas en forma muy distinta de lo que han hecho antes. Muchos y demasiado graves son los cambios que se han realizado en todos los órdenes, desde la economía y la política hasta el arte, en los últimos años. ¿Podían los anarquistas estancarse en ideas que en el siglo pasado eran temerarias, pero que ahora resultaban inactuales?

Es la práctica, es donde repercutía más hondamente el producto de esa mentalidad. No se abandonaban las tácticas del siglo pasado, las instituciones que entonces eran necesarias, ni se adaptaban los métodos de organización a las circunstancias siempre distintas que había que afrontar. Así llegó la dictadura de Uriburu, que significó una ingrata sorpresa para compañeros que vivían tranquilamente en la luna, discutiendo si el hombre es bueno o es malo, si Lombroso o Mella tenían razón, si las ideas de Malthus eran contrarias a nuestros principios, y otras cosas similares, pero que estaban completamente alejados de los problemas más vitales del momento, que requerían una posición concreta de parte nuestra.

Se comprobó, y los militantes fueron las primeras víctimas, que el movimiento tenía fallas demasiado grandes que había que subsanar rápidamente, a riesgo de perecer. Faltaba una adecuada organización de defensa, frente a la reacción, que arrebataba uno a uno a todos los compañeros. Faltaba una organización que relacionara y coordinara los esfuerzos que aisladamente no tenían ninguna eficacia. Faltaba una ligazón directa con los trabajadores y el pueblo, desaparecidos, por obra de la represión, los locales sindicales, las bibliotecas y agrupaciones libertarias y la posibilidad de realizar actos públicos y mitines callejeros. Había fracasado rotundamente el método anterior, cuando el movimiento giraba alrededor de periódicos, que varios camaradas editaban, y lograban reunir en su torno a un núcleo más o menos numeroso de simpatizantes, pero sin ninguna organización efectiva. Desaparecidos, por

múltiples dificultades, los periódicos, desaparecía el movimiento que ellos relacionaban. Y así en múltiples otros aspectos.

Una consecuencia tuvo, por otra parte, la persecución feroz de que era objeto el movimiento: alejar de las actividades a los camaradas que no se adaptaban al peligro que éstas significaban, que no estaban acostumbrados a obrar eludiendo la acción policial; a los **militantes de local.** Y quedaron en la lucha los elementos más jóvenes, moralmente; más aptos para interpretar la hora en que nos tocaba vivir. A través de ellos aparecía una nueva mentalidad, que tuvo su primera expresión práctica en el Congreso de Rosario.

LA ORIENTACION GENERAL DEL CONGRESO

Al encontrarse, después de la última experiencia de la dictadura, camaradas de todos los rincones del país, hubo coincidencia total en la mayoría de los puntos de discusión. Esto habla fuerte en el sentido de que no podía mantenerse durante más tiempo el estancamiento en las ideas y tácticas, que amenazaban con la fosilización del movimiento anarquista; los militantes demostraron que son capaces de evolucionar, superarse, y obrar de acuerdo a la realidad, no a las utopías.

El primero y más fundamental de los acuerdos fué el de la necesidad de **una organización** que relacionara y coordinara todas las actividades; que hiciera obrar de manera simultánea a las agrupaciones y compañeros que se sacrificaban y hacían esfuerzos heroicos en la propaganda, sin obtener en la mayoría de los casos los frutos esperados, por falta de apoyo del resto del movimiento.

Grandes discusiones hubo al respecto; la organización chocaba con el espíritu ya arraigado de hacer las cosas solamente confiados en la buena voluntad y espontaneidad de los compañeros, a la vez que de su visión clara de lo que en cada caso había que hacer; chocaba con la modalidad clásica de activar cuando y como les parecía bien a cada uno. Pero una vez que se aprobó la organización y la constitución de Comités de Relaciones que prepararan la formación en el menor término de la Federación Anarquista, inicióse una nueva etapa en el movimiento, que produjo en la práctica el resurgimiento actual. Los Comités de Relaciones funcionan activamente, cada vez se amplían los mismos, se crean nuevas agrupaciones, se organizan trabajos hasta ahora nunca realizados, se inteligencian las actividades de todo el país, y la Federación Anarquista es ya virtualmente un hecho: se constituirá dentro de muy breve tiempo.

Con respecto a la propaganda y al proselitismo, se acordaron una serie de ampliaciones al radio estrecho en que se desarrollaba anteriormente nuestra acción; nuestra intervención, no sectaria y no tratanto de imponer a los demás nuestros puntos de vista, en todos los movimientos populares y de justicia en los que existía una posibilidad de influenciación.

Sobre la organización obrera, el congreso se expidió en el sentido de que hay que apoyar y trabajar en el movimiento sindical finalista, concretado en la F. O. R. A. pero dando al mismo una estructuración más eficiente que la actual organización por oficios, absolutamente ineficaz, creando la organización por industrias y ramas del transporte, constituyendo la base del sindicato en los mismos lugares de trabajo: consejos de fábricas, comités de taller, etc. Asimismo, resolvióse crear grupos intersindicales en las organizaciones autónomas y reformistas adheridas a la CGT, para influir en los trabajadores en ellos agrupados, y no aislarse de los mismos, como una equivocada interpretación había hecho hasta entonces.

Sobre los problemas inmediatos de la guerra y el fascismo, se acordaron resoluciones que delinearon perfectamente nuestra posición, al mismo tiempo que aclararon conceptos vagos anteriores. Se separó y se especificó la diferencia fundamental entre la dictadura y el fascismo, que se confundía frecuentemente, bien que ambos son producto de una misma situación, la del capitalismo en su último trance.

Y frente al fascismo, como frente a la necesidad de la defensa de la revolución, en el momento oportuno, se adoptó la resolución de crear **grupos de acción,** fuerza armada del movimiento, pero que a diferencia de las milicias y ejércitos rojos, que dependen de un poder **político,** y que constituyen una carga sobre la población laboriosa y un instrumento de dominación y de opresión, éstos han de estar **bajo el control de las organizaciones de productores,** "serán emanación y parte de las mismas". Serán los obreros de las fábricas los que defenderán a éstas, los campesinos sus tierras, etc.; los **grupos de acción,** especializados en los ejercicios militares, serán la vanguardia y la avanzada de las fuerzas productoras, pero sin ningún poder sobre las mismas. En tanto, los **grupos de acción** tienen especial misión de intervenir y capacitarse para todos los hechos futuros, en la lucha contra el fascismo y la guerra.

Se opuso un criterio distinto a la propaganda antigua de "rehusarse a hacer el servicio militar". Consultando que en algunos casos los compañeros que no se sientan dispuestos a hacer labor nuestra en el cuartel se nieguen a ir al mismo o se trasladen a otros países, se consideró que es indispensable realizar una intensa propa-

ganda entre los conscriptos; para eso es indispensable que los compañeros a quienes corresponda el servicio, vayan al mismo con esa intención. Esto tiene una importancia enorme para el movimiento anarquista, donde anteriormente no se suponía la posibilidad de hacer uada que contraviniera a nuestra conciencia e ideas; ahora se comprende que hay que sacrificar **nuestra persona y nuestras aficciones**, ante las necesidades de la propaganda y los intereses del movimiento.

Frente al problema de la guerra: la oposición por todos los medios, a la misma, atacando principalmente en su corazón: la industria. Contraria a la tesis bolchevique de negarse a intervenir en la guerra, "en las trincheras", fraternizando en el frente, o más bien, considerando insuficiente e ineficaz tal actitud, habla de organizar la resistencia de la guerra anteriormente a la ida a las trincheras, impidiendo y saboreando la fabricación y el transporte de los materiales bélicos, la negativa en masa a participar en la misma y la insurgencia popular y organizada de los trabajadores contra el gobierno que la provoca.

Se estudió una nueva organización, basada en los **grupos de barrio,** actualmente dedicada a trabajos concretos en la zona que les corresponde, pero que mañana serán las fuerzas que organizarán o servirán de órganos de relación entre la población, para las necesidades de la distribución y consumo de los productos; supliendo a los antiguos **grupos de afinidad,** especialmente ocupados en pueriles discusiones; esto en las ciudades, es ahora la tendencia de las nuevas agrupaciones que se van formando.

Muchas otras resoluciones se adoptaron, que no podemos reseñar aquí, por su extensión; sobre la desocupación, sobre el "frente único", sobre el cooperativismo, que destruyó un viejo prejuicio que existía con respecto de él en el país, sobre el problema agrario, tan importante, que hasta entonces se había subestimado y tratado con criterio de ciudad, etc.

Pero conviene que finalmente hagamos resaltar la amplitud con que los problemas fueron tratados, que se constata ampliamente en la resolución sobre reconstruc**ción post- revolucionaria;** encarando la reconstrucción sobre la base de las múltiples posibilidades que se ofrecen en este país, de acuerdo a cada región, y no restringiéndolas o adoptando uno solo de los órganos específicos que se han de utilizar; rechazando la fórmula "todo el poder a los sindicatos", pero aceptando que ellos son la base indispensable en las ciudades y centros industriales, aceptando las comunas y los municipios libres en el campo, las cooperativas, etc.

Todo esto, que indicamos porque para mucho ha pasado desapercibido la importancia de este Congreso, creemos oportuno divulgarlo al cumplirse el primer año de su realización. El hecho de que la mayoría de las resoluciones que tratan de los problemas actuales, hayan sido puestas ya en práctica, indica que se marcha por un camino, que podrá ser insuficiente, pero que es firme y eficaz. El movimiento anarquista, desde que se ha dado su organización, desde que ha renovado sus tácticas, desde que se impulsan las acciones hacia planos abandonados, adquiere cada día mayor influencia en la población y está ante la perspectiva de tener una gravitación en los hechos que sucedan de mayor importancia. Actualmente realiza sus objetivos inmediatos: organización interna, para robustecer el movimiento y atraer hacia el mismo a nuevos adherentes; organización del trabajo en los medios obreros y populares, de la resistencia al fascismo y la reacción; preparación y capacitación para asumir en el momento oportuno, los obreros mismos, el control de la producción y para la reconstrucción social sobre una base socialista.

N. MIQUEY



Los Nuevos Valores

V. Rebuffo

ENTRAR de lleno a considerar la personalidad de un hombre nuevo en las plásticas argentinas, cuando éste no tiene aún realizada una obra completa, no es nuestra intención. Rebuffo, ante todo es una promesa de gran valor. Representan ya sus interpretaciones de la vida popular, de la miseria del arrabal y del hogar humilde, un esfuerzo plausible y noble, que caracteriza a los espíritus templados en el dolor de la vida; a los hombres que toman el arte como un medio gráfico de expresión e interpretación de arte estético, por placer y deleite puro.

Animan los grabados de Rebuffo un esfuerzo notable por describir crudamente la verdad de hechos y cosas de la vida diaria, que no escapan a su inquietud investigadora. Esta cualidad nata en él es muy importante, teniendo en cuenta que surge dentro mismo de todas las futilezas de los modernistas actuales, que contrastan malamente con la realidad social contemporánea.

Así vemos cómo en los grabados de Rebuffo encontraremos esa compatibilidad, sino con los símbolos del espíritu revolucionario, con la realidad, por la cual fué preciso la creación de éstos. Luego hay en los grabados conseguidos con sencillez, sin alardes de tecnicismos raros, un grito de desconformidad, una protesta, un gesto airado y, ante todo, una verdad grande, interpretada con penetración: la vida humilde.

Dentro de esta semblanza especial que caracteriza los grabados de Rebuffo, que los hace tan necesarios a los renovadores sociales, como ejemplo y elemento gráfico, esperamos ver quizá en tiempo no lejano, la concepción de una obra grande, completa y pictórica, si se quiere, que pueda mostrar, tal como es, el verdadero artista, en toda su plenitud, frente a los problemas de mayor penetración moral del pueblo.

Demetrio URRUCHUA



Grabado Inédito de V. REBUFFO

John Henry Mackay

POR medio del periódico individualista anarquista "l'en dehors" que edita en París E. Armand, nos llega la noticia de la muerte de John Henry Mackay, acaecida en Berlín el 16 de Mayo del año en curso.

No fué Mackay un propagandista ni un difundidor — en la acepción corriente de los términos — de su ideal anarquista individualista. Fué sí un pensador, un teórico lúcido y un claro expositor de sus ideas. Fué además un poeta de valía. Temperamento de artista, dotado de fina sensibilidad, explica él mismo, en su prefacio a la edición popular de su obra "Los Anarquistas" su actitud con respecto a su posición personal dentro del movimiento anarquista: "Varias veces se me ha preguntado el motivo por el cual, en defensa y por la difusión de mis ideas no hacía propaganda, porque no me valía del periódico, único medio al alcance de todos, porque no hablaba en las reuniones. Contestaré que no lo hago porque no puedo y que no lo podría hacer aunque quisiera. Los hombres están diversamente dotados: yo soy un artista, no tal vez solamente un artista, ya que muchas cosas de la vida me interesan, mas hay en mí preocupaciones de las que no puedo alejarme sino por medio del trabajo literario; además, la dirección de un periódico me inutilizaría y me sería imposible tomar parte personalmente en las luchas turbulentas y brutales de los partidos".

Si estas palabras ponen, en parte, de manifiesto el temperamento del autor y su idiosincracia — respetables, por cierto — revelan también una cualidad inherente a casi todos los adeptos del individualismo, quienes no dan a la acción proselitista mayor importancia, puesto que no fincan la esperanza de la transformación social en el esfuerzo revolucionario de las masas, sino en la superación del individuo.

Esta posición discutible y discutida, no hemos de entrar a examinarla ahora. Hemos querido tan solo hacerla resaltar por cuanto Mackay estaba dentro de ella a la inversa de nosotros que, aunque nos interese mucho elevar la cultura media del hombre, creemos que el hecho revolucionario lo pondrá en posesión de los medios de producción y de consumo que hoy detenta una clase privilegiada y le permitirá inaugurar una vida más libre donde le será más fácil cultivar su intelecto para superarse cada día más.

Mackay ha dedicado largos años de su vida y gran parte de su haber en una paciente labor de investigador para hallar huellas, datos y documentos concernientes a la vida y obra de Max Stirner, de quien es el primer biógrafo y a quien se debe, en gran parte, la popularidad de que goza el autor de "El único y su propiedad".

Por otra parte, su producción de escritor es vasta. Además de la obra "Los Anarquistas" ya citada y conocida en castellano, es autor de la biografía de Stirner: "Max Stirner, sein Leben und Werk" (Max Stirner, su vida y su obra), "Der Freiheitsucher" (En busca de la libertad), "Der Sturm" (La Tempestad), "Abrechnung", su última obra, sin contar infinidad de poesías, romances, cuentos y novelas.

Según los entendidos, tanto por la belleza de su estilo como por la factura de sus obras, Mackay tiene un puesto entre los mejores clásicos alemanes. Es además un poeta lírico de gran vuelo y sus poesías figuran ya en las antologías alemanas. El "Berliner Tageblatt" al anunciar su fallecimiento dijo que sus cuentos y novelas perdurarán.

Mackay nació en Greenock, Escocia, en 1864. Murió pues a los 70 años de edad y precisamente cuando el fascismo asumía el poder en Alemania y horrorizaba al mundo con sus crímenes y persecuciones sin precedentes.

Con esta nota hemos querido informar de su muerte, como de su labor de escritor y de su posición en el anarquismo.

R.

"Reconstrucción Social",

primer síntoma de rejuvenecimiento de la Bibliografía Anarquista.

SIN pretender echar sombra sobre la actividad anarquista, siempre tan heroica en nuestro país, es a todas luces evidente que desde el punto de vista bibliográfico ella se había venido resintiendo considerablemente de un tiempo a esta parte. La última Gran Guerra y el hecho Ruso habían llevado una nueva sensibilidad al mundo de las letras, librándolo de los módulos apoteósicos, linderos de la elefántiasis, y que magnificaran aún más los últimos resplandores del romanticismo, de cuya esencia vital en las formas no pudo librarse, por su profunda característica de gesta, el anarquismo de las primeras décadas. Una obra era siempre un monumento y en su ejecución el tono emocional de su autor debía siempre adquirir el volumen mayestático de circunstancia. Los mismos títulos de las más conocidas: "La Conquista del Pan", 'El Hombre y la Tierra", "Dios y el Estado", "La Sociedad Futura", "Sembrando Flores", acusan una distinción tan brutal del pensamiento, que lo alejaban inevitablemente de la vida íntima de las cosas, a las que habríamos de volver para iniciar de nuevo,- reiniciar, un camino que primero recorrimos sólo como un deseo del pensamiento y que ahora debemos recorrer como un doloroso deber del pensamiento. Elevamos a la categoría de mito el accidente ortográfico impuesto por la existencia de dos clases de sustantivos — propios y comunes — premiando a los primeros con un tipo de letra en mayúscula y en cuyas magníficas modulaciones gráficas pretendíamos ahorcar todos nuestros fantasmas intelectuales: escribíamos con mayúsculas las palabras Hombre, Humanidad, Libertad, Naturaleza, resolviendo así, en forma más religiosa que verdaderamente espiritual, todo el contenido vital de estos conceptos.

II

La nueva sensibilidad significa, quiérase o no, un considerable avance en el delicado mundo de lo sutil, fuente en la que van tomando sus formas todas las ideas y todos los sentimientos. Concreto y desmagnificado, el mundo de las letras es ahora un verdadero laboratorio de trabajo, cuya nueva técnica consiste en la captación intuitiva y fugaz de las cosas. Hemos liberado a la sintaxis de sus torpes, anacrónicos y fatigosos períodos y en maravillosas elipsis descubrimos la forma de proyectar y expandir un pensamiento con la misma rapidez y con la misma eficacia con que se hace y arroja una granada. El arte. de las letras es, cada vez en más, una cosa viviente. Saber leer y escribir no es ya, comprender, dejar de ignorar, sino saber vivir. Vida y conocimiento serán pronto sinónimos y lo que Ortega y Gasset llamó deshumanización del arte, no habrá sido sino el arrojar por la borda todo el viejo y pesado lastre de un pasatismo ominoso y el reencuentro feliz de nuevas formas de expresión en completa concordancia con las inquietudes liberadas del momento.

III

El libro de Lazarte y Santillán acusa el tono del "tempo". Es una expresión cabal del instante que vivimos. Tiene, así en la

geografía como en la historia, una ubicación exacta. Y si desde el punto de vista de una crítica formal no es, ni con mucho, una obra perfecta, cabe saludarla jubilosamente, como el feliz anuncio de una nueva era para la bibliografía anarquista. Ropavejeros de las letras — muy especialmente en el periodismo — los anarquistas veníamos fosilisando la savia vital de nuestras propias doctrinas.

"Reconstrucción Social" está hecho en una fragua. En la fragua candente de las transformaciones profundas que vienen preparando los pueblos de América. Todos sus primeros capítulos están destinados a estudiar, mejor dicho a comprobar, la profunda crisis existente en la economía de los países centrales y meridionales de nuestro continente, regidos por una torpe aleación de feudalismo colonial con liberalismo burgués. Hecho este estudio se deduce la posibilidad, y más que la posibilidad la necesidad, de dar comienzo a la reconstrucción social en todos los pueblos aun jóvenes de América. Y planean una nueva economía, que es, en primer término, una nueva edificación económica Argentina y subsiguientemente una nueva edificación económica americana. Y así, sin lirismos, pero con un entusiasmo contagioso y que llenan sus páginas de una atmósfera revolucionaria, parecen reclamar la nueva aparición de un San Martín y de un Bolivar para que, nuevos héroes de una nueva cruzada libertadora, den cima a los ideales entrevistos en los albores del siglo pasado y que a más de un siglo de distancia todavía reclaman su verificación, no en la letra, ya muerta, de las viejas constituciones estaduales, sino en la realidad viviente de los pueblos.

IV

Cabría, además de la ya indicada desde el punto de vista de las formas, una nueva observación que hacer al libro. Objetivados claramente los problemas económicos, han sido sin embargo dejados demasiado de lado las referencias políticas. Es verdad que generalmente el mundo económico es el que rige los destinos y da la forma convencional de toda sociedad. Pero, y esto especialmente entre nosotros, creo que muchas veces el pueblo comprende y realiza sus aspiraciones económicas a través de las plataformas de los partidos. Los conglomerados electorales serían, vistas las cosas desde este ángulo de observación, simples realidades económicas, aunque sus caudillos vivan una pura ficción política. Pero, a veces el error crea también su realidad. En la Argentina, por ejemplo, a pesar de que el programa del partido socialista ha consultado siempre más fielmente las conveniencias económicas del país, la historia de este partido está todavía por nacer entre nosotros. Vive como enquistado a la cultura étnica de la región y el pueblo ha exteriorizado siempre — y a veces en forma brillante — sus vagas y confusas aspiraciones económicas por medio de partidos caóticos y desorbitados, pero identificados con nuestra idiosincracia y nuestra cultura.

V

No cuenta, para este caso, citar las honrosas tradiciones revolucionarias del proletariado organizado de la Argentina. Revolucionario o reformista, el sindicato sufre demasiado las fluctuaciones del ritmo económico. Y si es cierto, al decir de Santillán y Lazarte, que la presente crisis de la economía mundial no tiene atenuantes ni paliativos ni tregua, será también evidente que la parálisis del sindicalismo revolucionario trunca un poco las combinaciones ideales para materializar una transformación social.

En síntesis, si la crisis económica perdura la organización sindical revolucionaria carecerá de la fuerza suficiente para dar a la burguesía el golpe definitivo. Sería como intentar meter un clavo a puñetazos. No debemos confundir la realidad revolucionaria del momento, con el mito de una posibilidad revolucionaria de izquierda. El mito de esta posibilidad se ha debilitado indiscutiblemente de un tiempo a esta parte. ¿Cómo lo reforzaremos? He aquí lo que creo falta contestar.

M. CAYO

Cinema

La sonrisa de René Clair en "Para nosotros la libertad".

AL inventar la máquina, el hombre ha puesto en libertad fuerzas que ya no puede dominar. La máquina, que había de ser su liberadora, se ha hecho por el contrario, su más tiránico dueño. Ella ha reducido el ser humano a la categoría de simple resorte de un complejo mecanismo. Ha convertido la sociedad en una serie de casilleros numerados, limitados, fijados: Una monstruosa superestructura de complicación aún más monstruosa. Y por esto, el trabajo liberador es una maldición aún mayor que la maldición bíblica.

La racionalización anula el individuo, lo mecaniza, deshumanizándolo por completo. La máquina es un cíclope horroroso que succiona el jugo vital de la humanidad. A causa de ella agótase tanto el que es explotado como el que explota, el dirigente como el dirigido, puesto que ambos son en la misma medida esclavos y víctimas de la máquina, puesto que tanto uno como otro tienen los ojos cerrados para lo que está dentro de cada uno y alrededor de todos; el espíritu y la naturaleza.

El dirigente se sobrecarga de necesidades falsas y se envuelve en una red impenetrable de dueños imperiosos, la materia, lo grosero, lo exterior, y su único, su invencible afán es darles satisfación. Obtienen, sí satisfaciones, pero llenas de amarguras, y creando nuevas necesidades que se hacen cada vez más tiránicas. Por satisfacer sus menguados deseos el hombre no vacila en hacer sufrir a los otros hombres y en martirizarse a sí mismo.

Por eso la humanidad se ha hecho sombría. La risa pura, la risa de los niños y de los espíritus ingenuos, sin malicia, espontánea hace rato que se ha borrado de los labios de los hombres.

La humanidad sonrió una vez, en la época griega, con Epicuro, y volvió a hacerlo más tarde con Francisco de Asís.

Hoy, sería difícil hallar uno que sonría, salvo, tal vez, Han Ryner, el filósofo de la barba plateada.

Es que la felicidad no es cosa exterior. No la proporciona ni la máquina ni las riquezas. Es una tranquilidad interior que sólo la puede dar el acuerdo consigo mismo, y la clara concepción de nuestras verdaderas necesidades. Todo lo demás es vano engaño, ceguera que se ha abatido sobre el género humano, desviado, atormentado, sometido a mil sufrimientos por ese inútil afán de correr tras cosas exteriores. Diríase que el hombre en su extravío olvida el límite natural a todas sus pequeñeces y a todas sus crueldades innecesarias; la muerte.

René Clair en "Para nosotros la libertad" esboza una sonrisa que se va haciendo poco a poco carcajada abierta. Con una finura benévola, satiriza la sociedad actual y se burla de su complicado mecanismo y de sus prototipos; los capitanes de industria, los técnicos, los burócratas, las autoridades.

Pero, su sonrisa benévola se convierte en crítica despiadada al desenmascarar la crueldad de la cadena, del suplicio impuesto al obrero hecho máquina.

Toda su simpatía se vuelca sobre el hombre simple que aun ama las flores, que vive feliz en la despreocupación, y que no comprende ni acepta el artificio de la sociedad constituída.

René Clair se muestra aquí artista y filósofo, original en su concepción escénica y sonora, libre de toda influencia ajena, benévolo en su ironía que refleja piedad profunda hacia el género humano.

"Para nosotros la libertad", termina con una doble sonrisa, que aligera el corazón del espectador comprensivo. La visión de la libertad de los obreros al ser puesta la máquina esclavizadora a su servicio, y la vuelta a los caminos del "capitán de industria" y su antiguo compañero, el hombre que aun amaba las flores.

Luis ORSETI

De Stalin a René Clair, pasando por "nuestro cinema"

NO hace mucho tiempo que vió la luz en París, una nueva revista: **Nuestro Cinema,** orientada, justo es reconocerlo, en un sentido mucho más serio de lo acostumbrado normalmente. Fué editada por Juan Piqueras, crítico acreditado por su anterior colaboración en diferentes periódicos y revistas. **Nuestro Cinema** vino provista de hermosas intenciones, de una elegante presentación y de un precio no menos elegante — para facilitar su adquisición por las clases humildes. Preconizaba un cinema social, y con excepción del cinema soviético, no halló ni un film en el cual creyese que se podía detener la atención.

—

Llegamos al número extraordinario correspondiente al pasado mes de enero, y entre sus cien y pico de páginas, encontramos cerca de la mitad ocupadas por tres artículos de su digno director: uno de ellos trata de la "Evolución cronológica del cinema"; es un buen resumen de las principales novedades ofrecidas por los treinta y ocho años últimos. Pasamos años y más años, y apenas logramos encontrar algún film que **valga la pena** (llega hasta decir que **Varieté** es en el cinema alemán una verdadera excepción). Unicamente se entusiasma al hablar de la nacionalización del cinema ruso y de las producciones que éste ha aportado al cinema mundial.

Cuidadoso Piqueras de que el proletariado no se extravíe, marca aquellas películas "que le han dado como sociales" y en las que "no late un sentido de clase". Según él, **¡Viva la Libertad!, L'Opera de quat'sous** y **Carbón** — no quiero afirmar que carezcan de defectos — "no pretenden más que embrutecerle, etc.".

Ya sabíamos — en los cuadernos de "Nuestro Cinema" nos lo ha ido descubriendo Piqueras, por grados — que no hay más que una verdad, poseída por él y los que piensen como él, según creo es el marxismo, tal y como se está aplicando en la U. R. S. S., y desde el momento que el cinema se separa de esta línea, no es cinema revolucionario, ni social, ni nada: **¡Viva la Libertad!** está hecho por un reaccionario recalcitrante y **L'Opera de quat'sous** es buena, a lo más para ser proyectada ante el Consejo de Administración del Banco de España.

Los obreros deben aprender en el cinema que no se puede comer más que en Rusia (y países donde se establezca un régimen idéntico), y que deben ir contra toda tiranía, porque los soviets les ofrecen una dictadura del proletariado, que intriga a Mussolini como saben de despotismos tan bien como él. Claro que esto no lo vemos en el cinema ruso.

!Proletarios! Reíros de toda idea emancipadora que no lleve el triple sello: "Marx-Lenin-Stalin" (Marca Registrada) y para pensar sobre cuestiones cinematográficas, pedid consejo y autorización a Juan Piqueras, director de "Nuestro Cinema", revista en papel **couché.**

—

Otro de los artículos se titula "posición actual del cinema francés", y en él, reconociendo que René Clair es "un gran realizador cinematográfico, un gran humorista, un lanzador de sátiras contra la burguesía", afirma que su producción carece de valor social y **la prueba** de ello es que la burguesía "le alaba y le protege". Claro está que Piqueras, por el hecho de ser director de una revista de cinema — elegantemente impresa — no tiene la obligación de acordarse de lo que puedan decir páginas antes y en otros números. Veamos: En la página 23 afirma que (para la Essanay) "produce (Chaplin) catorce films que son lo más fuerte y representativo de su carrera; en la página 27 dice: "El segundo **(Charlot, armas al hombro)** era algo más significativo que una parodia de los fims de guerra", y por último en la página 33, leemos: **"La quimera del oro,** de Charles Chaplin, que sigue siendo considerada — justamente — su obra maestra". Realmente, es un poco frío, y no nos conveceria, pero consultando la colección de la revista correspondiente al pasado año, encontramos en el número 7 (página 202) que entre los films que puede prolongarse en el futuro (los mejores) se encuentran "como género popular, los "Charlots" de su primera etapa". No es poco, pues en este caso no saca ninguna consecuencia de que la burguesía aplauda y apoye a Chaplin — hecho indudable —, como en el caso de René Clair.

También olvida que, en revistas burguesas ha sido calificado, el propio Piqueras, como uno de los mejores críticos cinematográficos españoles.

La segunda razón, que le parece contundente para lo que afirma, es que "los

mayores elogios que ha recibido su film se ha publicado en periódicos anarquizantes y social democráticos internacionales". Un razonamiento que, indudablemente, tiene una gran fuerza, pues estamos todos de acuerdo en considerar que los anarquistas son unos pobre "cavernícolas", pretendiendo, nada menos, que restaurar en el mundo entero la monarquía absoluta y la esclavitud, y que obligan a los militantes en sus filas a oir misa a diario.

Lo mejor del caso es que la influencia de "Nuestro Cinema" (por el prestigio que posee una revista tan bien presentada) se ha hecho sentir entre sus colaboradores, y algún joven, que tenía el grave defecto de ser crítico sincero e independiente, ha sido atado al carro del vencedor. Tales jóvenes se dedican hacernos descubrimientos notabilísimos. Va una muestra: En el mismo número (página 99), Castellón Díaz nos dá a conocer el resultado de dos años de pacientes investigaciones: "Harry Beaumont, antes que Clair, nos hizo comprender, con su **Broadway Melody** lo que se podía hacer y conseguir en el nuevo arte" (habla del film sonoro). O, lo que es igual: Hace ocho meses, René Clair había sido el que había encontrado la fórmula verdadera del film sonoro; cómo hoy no podemos admitir que haya hecho ninguna obra de mérito, buscaremos un film cualquiera (en este caso sirvió **Broadway Melody,** film arrevistado, que gustó mucho en EE. UU., pero muy poco aquí) que sirva para el caso. Y si esto no es lógica, es que la lógica no existe. Y por el afán de echar abajo el prestigio de René Clair, se sostiene que **El millón** — sin ningún género de duda la más floja de sus obras — es muy superior a **Sous le toits de París** y a **¡Viva la Libertad!**

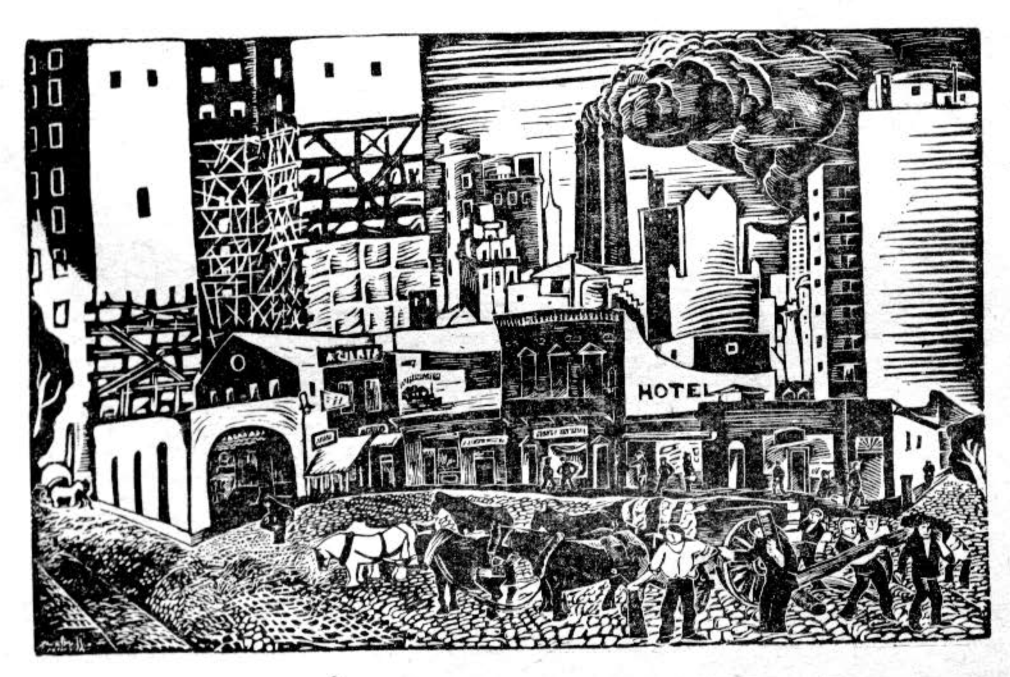
Y muchas pruebas más podríamos encontrar de esta beneficiosa influencia que irradia desde París, Juan Piqueras. Por hoy nos detenemos aquí.

—

Advertencia final. Como pudieran interpretarse torcidamente mis ideas, declaro ser sincero admirador del cinema ruso, por haber sido el que ha llegado al más alto nivel.

Alberto MAR

(Del **Suplemento de Tierra y Libertal,** de Barcelona).



Grabado inédito de V. REBUFFO

El XXIII Salón Nacional

HABLAR de las **obras de arte** de un salón cuando el arte allí no significa nada ni tiene razón ninguna para tomarse como tal, sería realmente absurdo. Nada puede interesarnos donde todo es achatado y servil, farsa y decadencia, academia, snobismo e imitación. No hay en este salón nada que pueda tomarse como una demostración siquiera de valores plásticos. No obstante siempre es posible tomar esta muestra como pretexto para conceptuar el desarrollo del arte contemporáneo, real, puro, y de la más alta concepción y significado social. De ese arte grande que nace paralelo a las nuevas interpretaciones sociales, y que debe substituir al temperamento enfermizo, de lujoso raquitismo, que siempre estuvo al margen de los acontecimientos y los dolores humanos.

La plástica en todos los tiempos, como cualquier medio gráfico de expresión, ha servido para plasmar, simbolizar o descubrir inquietudes, estados y ante todo, las primeras manifestaciones del espíritu popular, que, dentro de sus convicciones sociales, religiosas y morales, significan siempre el más calificado intento de renovación de las épocas. De este anhelo popular (del cual nunca se excluyen los verdaderos artistas) parten los caminos hacia una sociedad mejor y ahí el arte toma también un lugar preponderante, como un día, el más humano y absolutamente moderado, puesto que es una manifestación real de la inquietud imperante de la época. Ahora bien: en los pintores argentinos, y especialmente en los asiduos concurrentes a los salones oficiales, la plástica ha servido siempre para realizar cualquier cosa, menos para eso. Entonces no hay allí tal arte moderno, y carece de toda importancia para tomarlo en serio.

Tomemos un ejemplo magnífico de inutilidad absoluta. Fueron aceptadas veinte y cinco "naturalezas muertas" y premiada una de ellas. Estas demuestran con claridad el círculo vicioso en que ejercitan tecnicismo de moda los artistas que imaginan marchar a la vanguardia del arte comtemporáneo, y que sólo demuestran estar perfectamente solidarizados con toda la estructura social desmembrada. Solidarios y acomodaticios son todos aquellos que emplean los conocimientos plásticos en caprichos estéticos-burgueses, engalanando salones con naturalezas muertas mientras el dolor y el hambre se posesionan de los hogares, y la miseria achata las vidas.

Ocurre aquí lo que en todas partes. Se le da demasiada importancia, con relieves de acontecimiento anual, a la inauguración del salón colectivo de arte argentino. El resultado luego es invariablemente una expresión de lo más calificadò de la estupidez intelectual añeja y perdurable en nuestros pintores, que se observa claramente en sus gestos teatrales, sus poses rebuscadas, y sus desfachatadas imitaciones parisienses.

Es realmente increíble que se tenga que llegar invariablemente a la conclusión que la finalidad del arte argentino sea puro arribismo sin freno, con la preocupación constante de la imitación europea, en su fase más desencajada y menos valerosa; es por esto también que en el salón no hay nada de lo que se pueda hacer un juicio elogioso. Todo es manso allí, se respira un ambiente delicado, lleno de elegancia servil. No hay una sola interpretación realizada con hálitos de vida, realizada si se quiere con titubeos, o sin todo el vigor que exigen las circuunstancias, pero con una visión del momento. Así en el salón nacional todo es plástica muerta, al servicio del buen gusto del gran burgués y mejor "marchand". El choque es terrible cuando la realidad se enfrenta; no obstante, y a pesar de eso, el atrevimiento es grande, cuando parapetándose detrás de las modas y las escuelas importadas, gesticulan a veces agesivamente, queriendo justificar lo chabacano. Siempre ha sido lo mismo. Allí se ha querido detener la fuerza de la renovación artística, cuya nueva concepción es el producto exclusivo del estado social de los pueblos.

Veinticinco naturalezas muertas..., una cantidad de paisajes..., unas cuantas figuritas..., flores bonitas y algunas otras cosas, más o menos bien encuadradas en ese ambiente, componen la sección pintura. No entraremos a detallar su contenido, ni si fué bien o mal otorgado el primer premio, y los restantes; conviene advertir, sin embargo, que es un mal trabajo el de Spilimbergo, como realización misma, comparado a su último envío al salón de acuarelistas, donde se revelaba como un realizador extraordinario. El grabado por determinación exclusiva del jurado no existe, y el grabador que ha hecho su envío equivocadamente, se le ha colocado de exprofeso en los corredores más oscuros. Siempre se ha hecho lo mismo, haciendo rebajar el nivel del grabado.

La sección escultura representa la academia con todos sus alumnos, perfectamente engalanada con todos los atributos de la decadencia. "Protesta", de Simonazzi, es la única escultura, aceptada por el jurado, quizás por equivocación, que merece mencionarse.

D. U. G.

Biblionotas

BERTRAND RUSELL: La Educación y el orden social.

La educación criolla a un peso está bien hecha. La lectura de esta obra amena es instructiva y por sus sugerencias el tiempo dedicado a su lectura no será lamentado. Responde a su título y hay trabajos que deben ser releídos y meditados.

CARLOS SANCHEZ VIAMONTE: Democracia y Socialismo.

No sabemos si "Claridad" ha puesto tras la carátula la nómina de las obras de Sánchez Viamonte con propósitos de mostrador, pero ello está muy bien: al retomar del índice a la carátula releemos los títulos y nos decimos como síntesis de lectura: "Democracia y Socialismo" en sus 133 páginas de papel de diario, vale por todos los otros juntos y hasta lo eximen de los doce tomos de parloteo liberal. Luego de un análisis científico de términos y problemas, distinguida república y democracia, ficción de libertad y actuación de libertad política, sólo real en base a la igualdad económica, va al grano: señala la obra reformista como inútil, la defensa de la democracia conservadora sino va ligada a una ofensiva socialista y señala como labor del socialismo el norte de la revolución social: el nudo del drama social, en lo que se refiere a la justicia económica en la propiedad. "Jamás obtendrá el trabajador el producto íntegro de su trabajo por el camino reformista de la representación legislativa del contrato de trabajo".

El verdadero sentido de la Revolución Francesa estaba en la doctrina comunista de Babeuf, pero una vez asentado el estado revolucionario, éste escamoteó la solución con la declaración de los derechos del hombre. A él debemos oponer los socialistas — sostiene — el manifiesto comunista, pero no para fortalecer "autoridad, jerarquía, disciplina", lema del fascismo, sino para la dignidad y libertad humanas. La libertad ha perdido su intensidad, por los manoseos de burgueses y liberales — y de los socialistas agregamos nosotros — debemos restituir su valor mítico a través del socialismo y de la revolución social. Los socialistas reformistas deben leer con sinceridad la palabra valiente de uno de los suyos que no quiere compartir la responsabilidad histórica de desoir el verdadero sentido de la acción proletaria: el comunismo y la libertad.

JOSE GABRIEL: El pozo negro.

Son apuntes del mundo que están bien en cuanto retratan sin colorinches momentos de nuestra vida, pero literariamente no llenan — le faltan vigor, sal, velocidad — y socialmente no invitan a ponerse en marcha. Tampoco están terminados: los concluye con el apuro de quien se está meando y con la inquietud de quien busca algo que está en él, en las cuartillas, debajo la mesa, que está y de cuya resistencia se duda. De esta duda se trasluce sinceridad, por ello esperamos que Gabriel — que está escribiendo demasiado — se reconcentre, afirme el paso no en velocidad sino en firmeza y produzca una cosa más recia, más incitadora y de más fe.

RAUL A. ORGAZ: Introducción a la Sociología.

El Colegio Libre de Estudios Superiores, nos da en un libro tres conferencias de Orgaz, en que trata la preocupación filosófica de determinar la esfera de lo social como ciencia, su esencia, problemas y relaciones. Es interesante para aquellos a quienes interesan estos problemas.

ALVARO YUNQUE: Lectura Libre.

Así, en bloque, la selección de lecturas para niños y también para grandes hecha por Alvaro Yunque es excelente y digna de recomendarse. En momentos en que tan dificultoso es el encuentro de obras que podamos brindar a nuestros muchachos.

LELIO O. ZENO: La Medicina en Rusia.

Es un libro explicativo, sin pasión política. Zeno es un médico al que interesa el avance técnico de su profesión. Ese avance técnico se expresa hoy en racionalización y a ella se refiere especialmente en su obra, por no decir esclusivamente. Es así que en líneas generales nos describe la organización médico-militar de la época de la guerra; el Hospital Marítimo de Berck, en Francia — municipal —, el Bergmannsheil en Bochum — del sindicato de propietarios de minas — del que dice "difícilmente habrá en el mundo un servicio tan perfecto", el Unzallkrankenhaus — del Instituto de Seguros Obreros de Viena —, el Hospital Patronal de los metalúrgicos de Witkewitz en Checoeslovaquia, la Clí-

nica de los hermanos Mayo en Rochester, E. U., cuyo "sistema de labor no puede ser más racional y perfecto", el Instituto Sklyzasowsky de Moscú, etc.

Los defectos de la medicina individual como los de toda actividad científica dirigida al interés comercial, han de ser suprimidos en grande parte por la socialización, por la técnica y la ciencia dirigida al interés de la colectividad. Lo que ayer era lirismo de utópicos, hoy se expresa en hechos palpables, triunfantes aún dentro del caos capitalista, espumarajeante anuncio de la oleada socialista. Zeno especializa su estudio a Rusia en una de cuyas ciudades más importante ha estado seis meses, pues si bien "Rusia ha tenido hombres de ciencias y técnicos de fama mundial, los tiene y los tendrá siempre bajo cualquier régimen político. No es que la política fabrique las ideas en los grandes hombres, pero no hay duda que una modalidad de esta índole, de puro gobierno administrativo, puede contribuir a una mejor expresión de valores personales".

Se trata sobre todo de un progreso de la técnica: "este principio de pedagogía soviética es el que se practica en Inglaterra desde que Nithingale creara la escuela de "Nurses" etc." "Cierto que esta no es una orientación originariamente soviética y que en Alemania y otras naciones adelantadas se ha iniciado ya con mucho éxito". "Bien que no sea un fenómeno puramente bolchevique, desde que muchos otros célebres institutos, como ser el de Pasteur, en París, etc.

A través de páginas sencillas Zeno demuestra la conveniencia en economía de esfuerzos y en resultados del ejercicio racional, tecnócrata y socializado de la medicina, cuyos mayores progresos él ha apreciado en Rusia a través de la dirección del capital por el Estado, tal cual una ampliación formidable de los institutos particulares de otros países, período de etapa según el autor pues: "El capitalismo de Estado es prácticamente la etapa a que han llegado los bolcheviques en su paso hacia el socialismo".

Si a eso ha llegado la técnica en países capitalistas o de formas estatales, qué no es de esperar de una colectividad comunista y libertaria.

GASTON LEVAL: La infancia en cruz.

Son páginas de via crucis. Leval saluda el advenimiento de su hijo, acunándolo en el relato crudo que a todos hace de una infancia atormentada por la falta de pan y cariño.

No es obra literaria si bien belleza real trasuntan sus páginas, no está escrita para el lagrimeo de vejestorias sentimentales y sí más bien vocifera afirmativamente. Así es la vida para los proletarios y para los hijos de los proletarios: tan inclemente como nuestra revancha, de nuestra revancha cuyo triunfo no ha de ser el padecimiento de sinsabores por quienes causaron o silenciaron los nuestros propios sino desarraigo total de la causa del dolor que barrena la calva más calva como las infancias más primaverales.

J. M. LUNAZZI



R. LOTITO

Masaje y gimnasia médica. — Sol alimentación racional, etc — Tratamiento natural del estreñimiento



Martes y Jueves, de 8 a 11
MALABIA 1540

BUENOS LIBROS AL ALCANCE DE TODOS

El dinero nos interesa por cuanto es indispensable para la **prosecución** de nuestra obra. Pero por sobre el dinero está el interés de la propagación de la culutra y de nuestro ideal libertario.

¡Necesitamos dinero, mucho dinero! Pero es de más urgente necesidad, en estos momentos, la difusión de la cultura y de la propaganda ideológica. Por esta razón y porque no queremos, tampoco, ser demasiado gravosos a los que nos prestan su cooperación material, por esta vez, en vez de solicitarles ayuda, le ofrecemos buenos libros a **inferior precio del costo,** haciendo un esfuerzo en beneficio de todos los que deseen formarse una buena biblioteca.

Para facilitar los pedidos, dividimos los libros en lotes, que denominamos **paquetes de propaganda** y que enumeramos del 1 al 5 y cuyo contenido y precio puede verse a continuación.

En consecuencia, para efectuar el pedido bastará incluir el importe y decirnos: por el paquete N.° 1, por ejemplo, y a vuelta de correo lo enviaremos **libre de porte**.

Paquete de Propaganda N.° 1

Precio real ...... $ 8.00
Precio actual .... „ 3.50

1 Rocker	Artistas y Rebeldes
1 Fabbri ...	Dictadura y Revolución
1 Archinoff ..	Historia Mov. Machnovista
1 Forteza ...	Rafael Barrett su vida, etc.
1 Delaisi	El Petróleo

Paquete de Propaganda N.° 2

Precio real ...... $ 6 00
Precio actual ..... „ 2.50

1 Archinoft ..	Historia Mov. Machnovista
1 Gille	Esbozo Filosofia dignidad humana
1 Castelnuovo	Entre los muertos
1 Noja Ruiz ..	Los sombrios
1 Armand ...	Realismo e idealismo mezclados

Paquete de Propaganda N.° 3

Precio real ...... $ 4.00
Precio actual .... „ 1.50

1 Fabbri	Dictadura y Revolución
1 Antilli	Salud a la anarquía
1 Malatesta ..	En el café
1 Noja Ruiz ..	Gandhi, animador de la India

Paquete de Propaganda N.° 4

Precio real ...... $ 3.00
Precio actual .... „ 1.00

1 Goldman ..	Dos años en Rusia
1 Flores	Epistolarios revolucionarios
1 Noja Ruiz ..	Los galetos del autor
1 Varios	Libertad y comunismo

Paquete de Propaganda N.° 5

Precio real ...... $ 1.60
Precio actual .... „ 0.50

1 Varios	Hacia una sociedad de Productores
1 Godman ...	Amor y matrimonio
1 Fabbri	La crisis del anarquismo
1 Mella	Doctrina y combate
1 Ryner	Artesanos del porvenier
1 Samblancat.	La violencia
1 Rocker	La Asoc. Internacional de los Trabajadores

Estos precios excepcionales sólo los mantendremos en las condiciones expresadas y durante el corriente año.

No deje de solicitarnos uno o varios paquetes de propaganda.

OBRAS PUBLICADAS





Un volumen de 290 páginas a **$ 1.50**



Un libro de 320 páginas a **$ 1.—**



Un volumen de 280 páginas a **$ 1.—**



Un cuaderno de 64 páginas a **$ 0.20**